LA GRAN COMEDIA DE ENTRE BOBOS ANDA EL IVEGO.

De don Francisco de Rojas.

Personas que hablan en ella.

Don Pedro.
Cabellera, Gracioso.
Don Antonio, viejo.
Don Luis.
Carranza criado.
Don Lucas.
Doña Isabel de Peralta.
Andrea criada.
Doña Alfonsa.

Salen doña Isabel con bohemio, y Andrea criada.

Isab. Llegò el coche, es evidente.
Andr. Y la litera tambien.
Isab. Que pereçoso es el bien,
y el mal, ò que diligente!
Que mi padre, inadvertido,
darme tal marido intente.
And. Marido tan de repente,
no puede ser buen marido.
Iueves tu padre escribio
à Toledo; no es assi?
pues Viernes dixo, que si,
y el Domingo por ti embiò.
Cierta esta boda serà,
segun anda el novio listo,
que parece que te ha visto
en la priessa que se dà.
Isab. A obedecer me condeno
à mi padre, amiga Andrea.
And. Puede ser que este lo sea,
pero no ai marido bueno.
Ver como se hazen temer
a los enojos menores,
y aquel hazerse señores
de su perpetua muger.

Aquella templança rara,
y aquella vida tan fria,
donde no ay un alma mia
por un ojo de la cara.
Aquella vida tambien
sin cuidados, ni desvelos,
aquel amor tan sin zelos,
los zelos tan sin desden.
La seguridad prolija,
y las tibieças tan grandes,
que pone un requiebro en Flandes,
quien llama a su muger hija.
Ha bien aya un amador,
destos que se usan agora,
que està diziendo, que adora,
aunque nunca tenga amor!
Bien aya un galan en fin,
que culto a todo vocablo,
aunque una muger sea diablo,
dize que es un Serafin.
Luego, que es mejor se infiera
(aya embuste, ò ademan)
aunque mas finja un galan,
que un marido aunque mas quiera.

Isa. Lo contrario he de creer
de lo que arguyendo estàs,
y de mi atencion veràs,
que el marido, y la muger,
que se han de tener no ignoro
en talamo repetido,
respeto ella a su marido,
y èl a su muger decoro.
Y este callado querer
mayor voluntad se nombre,
que no ha de tratar un hombre
como à dama a su muger.
Y ansi mi opinion veràs
de mi argumento evidente,
menos habla quien mas siente,
mas quiere quien calla mas.
No essa llama solicito,
todo lenguas al arder,
porque un amor bachiller
tiene indicios de apetito.
Y ansi tu opinion sentencio
a mi enojo, o mi rigor,
que antes es seña de amor
la cautela del silencio.
Digalo el discurso sabio,
si mas tu opinion me apura,
que no es grande calentura
la que se permite al labio.
La oculta es la que es mayor,
su dolor el mas molesto,
y aquel amor que es honesto,
es el que es perfeto amor.
No aquel amor siempre ingrato,
todo sombras, todo antojos,
que este nacio de los ojos,
y aquel se engendra del trato.
Luego mas se ha de estimar,
porque mi fe se assegure,
amor que es fuerça que dure,
que amor que se ha de acabar.

And. Y di, un marido es mejor,
que en casa la vida passa?

Isa. Pues, que importa que estè en casa
como yo le tenga amor?

And. Y que es por fuerça, no es fiera
pension? *Isa.* Tan poco me enfada

And. Naciste para casada,
como yo para soltera.

Isa. Pues dexame. *And.* Yà te dexo;
pero este chisgaravis,
este tu fino don Luis,
galan de tapa de espejo:
essa que habla a borbotones,
de su prosa satisfecho,
que en una orma le han hecho
vocablos, talle, y acciones:
que es lo que de ti ha intentado?

Isa. Este hombre me ha de matar,
ha dado en no me dexar
en casa, calle, ni prado,

con

con una assistencia rara:
si a la Iglesia voi, alli
oye Missa junto a mi;
si para el coche, èl se para.
Si voi a andar, yo no sè
como alli se me aparece;
si voi en silla parece
mi gentilhombre de apie.
Y onefeto el tal señor
que mi libertad apura,
visto, es mui mala figura,
pero escuchado es peor.
And. Habla culto? *Isa.* Nunca entabla
lenguage, disparatado,
antes por hablar cortado,
corta todo lo que habla.
Vocablos de estrado son
con los que a obligarme empieça,
dize credito, fineça,
recato, alago, atencion.
Y desto haze mezcla tal,
que aun con amor no pudiera
dixerirlo, aunque tuviera
mejor calor natural.
And. Ai señora mia, malo!
no le buelvas a escuchar,
que esse hombre te ha de matar
con los requieros de palo.
Isa. Yo admitirè tu consejo,
Andrea, de aqui adelante.
And. Señora, el que es fino amante,
habla Castellano viejo.
El atento, y el pulido,
que este pretende creeràs,
ser escuchado no mas,
mas no quiere ser querido.
Isa. Andrea amiga sabràs,
que tengo amor (Ai de mi!)
à un hombre que una vez vi.
And. Dime, y no le has visto mas?
Isa. No, y à llorar me provoco
de un dolor enternecida.
And. Y que le debes? *Isa.* La vida.
And. No sabes quien es? *Isa.* Tapoco.
And. Para que essa enigma crea
como (te pregunto yo)
de la muerte te librò?
Isa. Oye, y lo sabras, Andrea.
And. Para remediarlo falta
saber tu mal. *Isa.* Oye. *And.* Di.
Dent. Cab. Hà de casa; posa aqui
doña Isabel de Peralta?
And. Por ti preguntan Quien es?
Isa. Si vienẽ por mi? *And.* Esso infiero.
Quien es?

Sale Cabellera.

Cab. Entrome primero,
que yo lo dirè despues.
Isa. q̃ quereis? *Cab.* Si hablaros puedo,
si no os aveis indignado,
podrè daros un recado
de don Pedro de Toledo?
Isa. Hablad, no esteis temeroso.
C. buẽtalle! *Is.* hablad. *C.* yo me animo.
Is. Quiẽ es dõ Pedro? *Cab.* Es un primo
del que ha de ser vuestro esposo.
Que viene por vos. *Isa.* Sepamos,
que es lo que embia a dezir?

Dale una carta.

Cab. Que es hora yà de partir,
si estais prevenida. *Isa.* Vamos.
Si esto que miro no es sueño,
no sè lo que puede ser;
como no me viene a ver
esse primo de mi dueño?
And. O marido apretador!
Isa. Yo he de irme con tanta priessa?
Cab. Señora, es orden expressa
de don Lucas mi señor.
Y para èl delito fuera
no llegarle a obedecer;
manda, que aun no os venga à ver
quando entreis en la litera.
Isa. Quien esse don Lucas es?

Cab Quien ser tu esposo previene.
Isa. Excelente nombre tiene
para galan de entremes.
Vos le servis? *Cab*. No quisiera,
mas sirvole. *And*. Buen humor!
Cab Nunca le tengo peor.
Isa. Como os llamais? *Cab*. Cabellera.
Isa. Que mal nombre! *Cab*. Pues yo sè,
que a todo calbo aficiona.
Isa. No me direis, que persona
es don Lucas? *Cab*. Si dirè.
Isa. Aì mucho que dezir? *Cab*. Mucho,
y mas espacio quisiera.
And. Tiempo ai harto, Cabellera.
Cab. Pues atended. *Isa*. Yà os escucho.
Cab. Don Lucas del Cigarral,
cuyo apellido moderno
no es por su casa, que es
por un Zigarral que ha hecho.
Es un Cavallero flaco,
desbaido, macilento,
mui cortissimo de talle,
y larguissimo de cuerpo.
Las manos de hombre ordinario,
los pies un poquillo luengos,
mui baxos de empeine, y anchos,
con sus Iuanes, y sus Pedros.
Zambo un poco, calbo un poco,
dos pocos verdimoreno,
tres pocos desaliñado,
y quarenta muchos puerco.
Si canta por la mañana,
como dize aquel proberbio,
no solo espanta sus males,
pero espanta los agenos.
Si acaso duerme la siesta,
dà un ronquido tan horrendo,
que duerme en su Zigarral,
y le escuchan en Toledo.
Come como un estudiante,
y bebe como vn Tudesco,
pregunta como un señor,
y habla como un heredero.
A cada palabra que habla
aplica dos ò tres cuentos,
verdad es que son mui largos,
mas para esso no son buenos.
No ai lugar, donde no diga
que ha estado, ninguno ha hecho
cosa que le cuente a èl,
que èl no la hiziesse primero.
Si uno va corriendo postas
a Sevilla, dize luego,
yo las corri hasta el Pirù,
con estar el mar en medio.
Si hablan de espadas, èl solo
es quien mas entiende desto,
y a toda espada sin marca
la aplica luego el maestro.
Tiene escritas cien Comedias,
y cerradas con su sello,
para si tuviere hija,
darselas en dote luego.
Pero yà que no es galan,
mal Poeta, peor ingenio,
mal musico, mentiroso,
preguntador, sobre necio,
tiene una gracia no mas,
que con esta le podrèmos
perdonar essotras faltas;
que es tan misero y estrecho,
que no darà, lo que ya
me entenderàn los atentos.
Que come tan poco el tal
don Lucas, que yo sospecho,
que ni aun esto podrà dar,
porque no tiene escrementos.
Estas, dama, son sus partes,
contadas de verbo ad verbum.
esta es la carta que os traigo,
y este el informe que he hecho.
Quererle es tan cargo de alma,
como lo serà de cuerpo;
partiros no hareis mui bien;

casaros, no os lo aconsejo,
meteros Monja es cordura,
apartaros dèl, acierto:
hermosa sois, yà lo admiro,
discreta sois, no lo niego,
y assi estimaos como hermosa;
y pues sois discreta, os ruego,
que antes que os vais a casar
mireis lo que hazeis primero.
Isa. Buen informe! *And.* Razonable.
Isa. Pero dime, como siendo
su criado, hablas tan mal
de las partes de tu dueño?
And. Como, quien come su pan?
Cab. Yo le como? ni aun le almuerço;
sirvo por mi devocion,
que hize un voto mui estrecho
de servir à un miserable,
y estoile agora cumpliendo.
Isa. Pues os passais sin comer?
Cab. Si no fuera por don Pedro
su primo, fuera criado
de vigilia. *Isa.* Y dinos esto:
don Pedro quien es? *Cab.* Quiẽ es?
es el mejor Cavallero,
mas vizarro, y mas galan,
que alabar puede el excesso;
y à no ser pobre, pudiera
competir con los primeros.
Juega la espada, y la daga
poco menos que el Pacheco
Narbaez, que tiene ajustada
la punta con el objeto.
Si torea, es Cantillana,
es un Lope si haze versos;
es agradable, cortès,
es entendido es atento:
Es galan, sin presuncion,
valiente, sin querer serlo,
queriendo serlo bien quisto,
liberal, tan sin estruendo,
que da, y no dize que ha dado;
que ai mui pocos que hagan esto.
And. Es possible, que tu padre
eligiesse aquel sujeto,
pudiendote dar estotro?
Cab. No me espanto, que enefeto
este no tiene un ochavo,
y essotro tiene dinero.
And. Pues que importa que lo tenga,
si lo guarda? *Isa.* Yo no quiero
sin el gusto la riqueza.
Dezidme, y esse don Pedro
tiene amor? *Cab.* Yo no lo sè;
mas tratanle casamiento
con la hermana de don Lucas,
doña Alfonsa de Toledo;
que puede ser melindrosa
entre Monjas, y os prometo,
que se espanta de un araña,
aunque estè cerca del techo;
Vio un raton el otro dia
entrarse en un agujero,
y le dio de coraçon
un mal con tan grave aprieto,
que entre siete no podimos
abrirla siquiera un dedo.
Pero son ellas fingidas,
como yo criado vuestro;
èl viene yà a recebiros.
Isa. No vendrà, que vive el cielo,
que oi ha de saber mi padre.

Sale don Antonio viejo.

Ant. Doña Isabel, que es àquesto?
Isa. Es, que yo no he de casarme,
mandenlo, ò no, tus preceptos
con don Lucas? *Ant.* Porque hija?
Isa. Porque es miserable. *Ant.* Esso
no te puede à ti estar mal
siendo su muger, supuesto
que vendras a ser mas rica
quando èl fuere mas atento.

Isa. Es porfiado. *Ant.* No porfiar
con èl, y te importa menos.
Isa. Es necio. *Ant* El te querrà bien,
y el amor haze discretos.
Isa. Es feo. *Ant.* Isabel, los hombres
no importa que sean mui feos.
And. Señor, es puerco. *Ant.* Limpiarle.
Sea lo que fuere enefeto,
yo os he de casar con èl;
serà mejor un moçuelo,
que gaste el dote en tres dias,
y que os dè à comer requiebros?
Noramala para vos,
casaos con un Cavallero
que tiene seis mil ducados
de renta, y hazer pucheros?
Que carta es essa? *Isa.* Vna carta
de mi esposo. *Ant.* Y yo no tengo
carta alguna? *Cab.* No señor;
voi à llamar à don Pedro,
porque hasta daros las cartas
no tuve orden para hazerlo;
guardeos el Cielo. *Vase.*
Ant. El os guarde.
Isa Quitadme la vida, cielos.
Ant Veamos, que dize la carta?
Isa. Dize assi.
Ant. Yà estoi atento.

Lee Isabel.

Isa. Hermana, yo tengo seis mil y quarenta y dos ducados de renta de mayorazgo, y me hereda mi primo, si no tengo hijos: hanme dicho, que vos, y yo podemos tener los que quisieremos; venios esta noche à tratar del uno, q̃ tiempo nos queda para los otros. Mi primo và por vos, poneos una mascarilla para q̃ no os vea, y no le hableis, que miẽtras yo viviere no aveis de ser vista, ni oìda. En las ventas de Torrejoncillo os espero venios luego, que no estan los tiempos para esperar en ventas. Dios os guarde, y os dè mas hijos que à mi.

And. Ai tal bestia? *Isa.* Dime agora
bien de aqueste majadero.
Ant. Si harè, que no es disparate
el que viene dicho a tiempo;
don Lucas es oi marido,
y para empeçar à serlo
ha dicho su necedad
como tal, porque enefeto
no es marido quien no dize
un disparate primero.
Dale una mascarilla.
Isa La mascarilla està aqui.
And Y està en el çaguan don Pedro.
Ant. Pues pontela antes que suba.
Isa. Si esto ha de ser, obedezco.
Ponese la mascarilla.
And. Llamaron. *Isa.* Llegò mi muerte.
Ant. Abre la puerta. *And.* esto es hecho.
Sale don Pedro, y Cabellera.
Sea ustèd mui bien venido.
Ant. Don Pedro, guardeos el cielo.
Ped Seais, señor don Antonio,
bien hallado. *Ant* Venis bueno?
Ped. Salud traigo; y vos? *Ant.* Sentaos.
Ped. Perdonadme, que no puedo,
que me ha ordenado don Lucas,
que llegue, y no tome assiento;
que os pida su esposa a vos,
y que le la lleve luego.
Isa. Cielos, que es esto que miro!
este no es el Cavallero
à quien le debi la vida.
Andrea. *And.* Que ai? que tenemos?
Isa Este es el que te contava

que

que tẽgo amor. *And.* No te entiẽdo:
este es quien te dio la vida,
como me dixiste? *Isa* El mesmo.
And Y este à quiẽ quieres? *Isa.* Tãbiẽ.
And Si este es primo de tu dueño,
q̃ has de hazer? *Isa.* Morir, Andrea.
Ped Aunque no merezca veros,
si las conjeturas vèn,
divina Isabel, yà os veo,
mas sois vos que vuestra fama:
mal aya el que lisongero,
yendo à pintaros perfecta,
aun no os retratò en bosquejo.
Hermoso enigma de nieve,
que el rostro aveis encubierto
para que no os adivinen,
ni los ojos, ni el ingenio.
Geroglifico dificil,
pues quando voi a entenderos,
quanto solicito en vozes,
tanto acobardo en silencios.
Permitid vuestra hermosura;
mas no hagais tal, que mas quiero
ver essa pintura en sombras,
que aver de embidiarla en lexos.
Claro Cielo, Sol, y Rayo
que esta essa nube texiendo,
venid a Toledo a ser
el mas adorado objeto,
que supo lograr Cupido
en los braços de Hymeneo.
La voz de don Lucas habla
en mi voz, yo soi quien ciego
à ser interprete vine
de aquel amor estrangero.
Y pues soi, Rayo, alumbrad
entre sombras, y reflexos;
pues sois Cielo, y Sol, usad
de vuestros claros efetos.
Geroglifico, explicaos,
Enigma, dad a entenderos,
pues descubriendoos sereis,
con una causa, y à un tiempo,
el Geroglifico, el Rayo,
el Sol, la Enigma, y el Cielo.
And. Discreto parece el primo.
Isa. Advertid, señor don Pedro,
que se ha ido vuestra voz
àzia vuestro sentimiento.
Doña Isabel es mi nombre,
no doña Alfonsa, y no quiero
que allà le representeis,
y ensayeis en mi el requiebro.
Y aunque el favor me digais
por el que ha de ser mi dueño,
no os estimo la alabança
que me hazeis, vedme primero,
y creerè vuestras lisonjas
creyendo que las merezco.
Pero sin verme alabarme,
es darme a entender con esso,
ò que yo soi presumida,
tanto, que pueda creerlo;
ò que don Lucas, y vos
teneis un entendimiento.
Ped. Pues el Sol, aunque se encubra
entre nubes, no por esso
dexa de mostrar sus rayos
tan claros, si no serenos.
El Iris, ceja del Sol,
mas hermoso està, y mas bello
quando entre negros celajes
es circulo de los cielos.
Mas sobresale una estrella
con la sombra; los luzeros,
porque estè obscura la nube,
no por esso alumbran menos.
Perfume el clavel del prado
en verde carcel cubierto,
por las quiebras del capillo
dà a leer sus hojas luego.
Pues que importa que essa nube
agora no dexe veros,
si aveis de ser como el Iris,

Cla-

Clavel, Estrella, y Luzero.
Ant. Doña Isabel, que esperamos?
A la litera *Ped.* Teneos,
que vos no aveis de salir
de Madrid. *Ant.* Porquè, dõ Pedro?
Ped. Porque no quiere mi primo.
Ant. Pues dezidme, como puedo
dexar de ir a acompañar
à mi prima? Demas desso,
que si yo no se la doi,
y lo que ordena obedezco,
como me podrà dar cuenta
de lo que yo no le entrego?
Ped. Todo esso està prevenido,
ved esse papel que os dexo,
con que no necessitais
de partiros. *Ant.* Yà le leo.
Que es esto? papel sellado.
Abre un pliego de papel sellado.
Ant. Que serà? *Cab.* Yo no lo entiẽdo.

Lee don Antonio.

Ant. Recebi de don Antonio de Salazar una mugér, para que lo sea mia, con sus tachas buenas, ò malas, alta de cuerpo, pelimorena, y donzella de facciones; y la entregarè tal, y tan entera siempre q̃ me fuere pedida por nulidad, ò divorcio. En Toledo à 4. de Setiembre de 638. años. *Don Lucas de Cigarral Toledo.*

Isa. Para mi carta de pago.
Ant. Don Pedro, este Cavallero
piensa, que le doi muger,
ò piensa que se la vendo?
Cab. Pues yo sè que và vendida
doña Isabel. *And.* Yo lo creo.
Ant. Yo quiero ver à don Lucas
en las ventas: vamos luego,
vèn Isabel. *Isa.* A morir;
valedme, piadosos cielos.
Ped. Aunque estè vuestra pintura
en borron, tiene unos lexos
dentro, que el alma retrata,
que casi son unos mesmos.
Isa. Quien pudiera descubrirse!
Ped. Quien viera su rostro! *Isa.* Cielos,
que nabe hallò la tormenta
en las bonanças del puerto.
Ant. Ea, Isabel, a la litera.
And. Vè delante. *Cab.* Allà te espero.
Ant. Yo lo errè, vamos. *Isa.* Yà voi.
Ant. Que esperais?
Ped. Yà os obedezco.
Isa. Si fuesse yo la que quiere?
Ped. Si este es mi perdido dueño.
Ant. Mas si don Lucas es rico,
que importarà que sea necio?
Vanse.

Salen don Luis, y Carranza criado.

Car. No me diras, don Luis, adonde vamos?
yà en las ventas estamos
del mui noble señor Torrejoncillo,
ù del otro segundo Peralvillo,
pues aqui la hermandad messonitante
assaetea à todo caminante.
Don Luis, habla, conmigo te aconseja,
no me diras que tienes? *Luis.* Vna quexa. *Passease.*

Carr.

Carr. A que efeto has salido de la Corte?
en estas ventas, di, que avrà que importe
para tu sentimiento?
di, que tienes, señor? *Luis*. Desvalimiento.
Car. Dexa hablar afeitado,
y dime, à que proposito has llegado
à estas ventas? refiereme, enefeto,
que bienes a buscar? *Luis*. Busco mi objeto.
Car. Que objeto? hablame claro, señor mio.
Luis. Solicito à mi llama mi alvedrio.
Car. No acabarèmos, y diràs que tienes?
Luis. Quieres que te procùre a mis desdenes?
Car. A oirlos en tu prosa me sentencio.
Luis. Y enfin han de salir de mi silencio?
Car. Dilos, señor. *Luis*. Pues a mi voz te pido
que hagas un agasajo con tu oìdo.
Carrança, amigo, yo me hallè inclinado,
costòme una deidad casi un cuidado;
mentalmente la dixe, mi deseo
aspirava a los laços de Hymeneo;
y ella viendo mi amor enternecido,
se dexò tratar mal del Dios Cupido.
Su padre, que colige mi deseo,
en Toledo la llama à nuevo empleo,
y oi sale de la Corte
para lograr, indigno, otro consorte:
por aqui ha de venir, y aqui la espero;
convalecer a mi esperança quiero,
dando al labio mis impetus velozes,
à ver que hazen sus ojos con mis vozes.
Isabel es el dueño,
verdad del alma, y alma deste empeño,
la que con tanto olvido
à un amante feriò por un marido.
Suspirarè, Carrança vive el Cielo,
aunque me cueste todo un desconsuelo;
intimarèla todo mi cuidado,
aunque muera de averle declarado.
Culparè aquel desden, que el pecho indicia;
aunque destemple airada la caricia:
mas si los braços del consorte enlaça,
indignarème con el amenaça.

mis ansias irritado, airado, y fiero,
trasladarè a las iras del azero,
que es descredito hallarme yo corrido,
quedandose mi amor tan desvalido.
Esta es la causa porque desta suerte
yo mismo vengo a agasajar mi muerte;
desuerte, que corrido, amante, y necio
vengo a entrar por las puertas del desprecio;
con buelo que la luz penetrar osa,
galanteo mi muerte mariposa;
porque en este desden, que amante estraño,
me suelte mi alvedrio el desengaño,
y en este sentimiento
mi eleccion dexe libre mi tormento,
y para que Isabel desconocida
logre mi muerte, pues logrò su vida.

Car. Oì tu relacion, y maravilla,
que con quatro vocablos de cartilla,
todos impertinentes,
me digas tantas cosas diferentes.

Lui Gente cursa, el camino si ha llegado.

Car. Que es cursa? Este camino està purgado?

Dent. 1. Hà de la venta. *Dent. todos.* A a *Dent* 1. Hà seor ventero,
ai que comer? *Dent.* 2. No faltarà carnero.

Dent. 1. Es casado vusted? *Dent.* 2. Mas ha de treinta.

Dent. 1. Segun esso, carnero ai en la venta.

Dent. 3. Huesped, assi su nombre se celebre,
vendame un gato que parezca liebre.

Dent. tod. Ala. *Dent.* 1. Que ai? *Dent.* 2. Mentecato,
compra al huesped, que es liebre, y tira à gato.

Car. Vna dama, y un hombre miro. *Lui.* Quedo,
esperate, que vienen de Toledo.

Car. Nada, pues, te alborote,

Dent. 1 Donde van Dulcinea, y don Quixote?

Dent. 2. Donde han de ir? al Toboso por la cuenta.

Dent don Luc. Voi al infierno. *Dent.* 1 Esso es à la venta.

Don Luis. Raro sujeto es este que ha llegado!

Car. Aqueste es un don Lucas, un menguado
de Toledo. *Dent.* 1. Hà seor guesped, si le agrada,
echeme esse fiambre en ensalada.

Dent 2. Si và a Madrid la ninfa a estar de assiento,
en la calle del lobo ai aposento.

Dent.

Dent 3. Pues afe que es muger da gran trabajo.
Dent. don Luc. Pues voto à Iesu Christo, si me bajo,
que han de entrar en la venta por la posta.
Dent. tod. Gua, gua. *Dent.* 1. Que la ha tendido don Langosta.
Dent. don Luc. Mentis canalla. *Car.* Agora ha echado el resto,
Dent. don Luc. Apeaos, doña Alfonsa, acabad presto,
porque quiero reñir. *Dent. doña Alf.* Detente, espera,
que me darà un desmayo que me muera.
Dent. 1. Doña Melindre, dexele *Dent. don Luc.* Que espero?
matarèlos afe de Cavallero.
Dent. doña Alf. Detente, hermano. *Dent. don Luc.* Vinome la gana;

Salen don Lucas, y doña Alfonsa.

Tengame cuenta usted con esta hermana.
Lui. No vè vusted, que es vaya. *Car.* Vced se tenga;
Luc. Conmigo no ha de aver vaya, ni venga.
Gentecilla. *Dent. tod.* Gua, gua. *Lui.* Tened templança.
Dent. 1. Embaine vuesarced, señor Carrança.
Luc. A mi Carrança, villanchon malvado?
Car. Yo soi Carrança, y soi mui hombre honrado;

Empuña la espada Carrança.

Que yo tamdien me atufo, y me abochorno.
Luc. Mientes tu, y cinco leguas en contorno.
Car. Saquela. *Saca la espada.*
Luis. Tengase, que yà me enfada.
Luc. Dexeme darle solo esta estocada.
Luis. Tened *Luc.* Yo he de tirarle este altibajo.
Luis. No me desperdicieis este agasajo.
Luc. No os entiendo *Alf.* Señor, mira *Luis* Repara;
que es mi sirviente. *Luc.* Fuera *Dent. don Ped.* Para. *Dent. tod.* Pàra.
Luis. Vna litera entrò, y podeis templaros,
Luc. Aunque entre un coche tengo de mataros.

Sale don Pedro, don Antonio, Cabellera, doña Isabel, y Andrea, y doña Isabel con mascarilla.

Don Ped. Que es esto? *Doña Alf.* Tente, hermano,
detente. *Luc.* No me vayan a la mano.
Don Ant. Con quien riñe? *Luis.* Con este criado.
Ant. Con un pobre criado assi indignado.

Doñ

Don Lucas, debaos yo aquesta templança.
Luc. Yo pensè que reñia con Carrança.
Luis. Embainad, pues os logro tan templado.
Luc. Primero ha de embainar vuestro criado.
Car. La espada desempuño, *Embainan.*
y obedezco. *Luc.* Embaino la de Ortuño.
Isa. Andrea, que mal hombre! *And.* Que osco, y negro!
Luc. Por mi cuenta, señor, vos sois mi suegro.
Ant. Vuestro padre serè. *Ped.* Muero abrasado.
Alf. Don Pedro, que serà que no me ha hablado?
mas tambien puede ser que no me vea.
Isa. Doña Alfonsa es aquella, amiga Andrea.
Luis. Esta es doña Isabel. *Car.* Callar intenta.
And. Don Luisillo tambien està en la venta.
Luis. No puedo resistirme.
Isa. Que hasta aqui aya venido a perseguirme.
Luc. Y hala visto mi hermano. *Ant.* Ni la ha hablado.
Luc. Vino siempre cubierta? *Ant.* Assi ha llegado.
Luc. Y enfin me quiere bien? *Ant.* Por vos se muere.
Luc. Y la puedo dezir lo que quisiere?
Ant. Si podeis. *Luc.* Puedo. *Ped.* Si, obligarla intenta,
Luc. Pues assi os guarde Dios, que tengais cuenta.

Vn amor, que apenas osa
à hablaros, dize fiel,
que una de dos, Isabel,
ò sois fea, ò sois hermosa:
Si sois hermosa, se acierta
en cubrir cara tan rara,
que no ha de andar vuestra cara
con la cara descubierta.
Si sea, si caparos sea
diligencia bien lograda,
puesto que estando tapada
nadie sabrà si sois fea.
Que todos se han de holgar, digo,
con vos, si oi hermosa os vèn;
mas si os vèn fea, tambien
todos se holgaràn conmigo.
Pues estaos assi por Dios,
aunque os parezca importuno,
que no se ha de holgar ninguno
ni conmigo, ni con vos.
Isa. Que hombre es este, Andrea?
And. El peor
que he visto, señora mia.
Ant. Que necedad! *Luis.* Gloseria.
Lu. No me hablais? *Isa.* Digo, señor,
que debo agradecimiento
à ansias, y passiones tales,
pues en vos admiro iguales
el talle, y entendimiento.
La fama que vos teneis,
por ser quien sois, os aclama;
pero no dixo la fama
tanto como mereceis.
Y assi la muerte resisto
tarde, pues quiero dezir,
que en viendoos pensè morir,
y yà muero aviendoos visto.
Luc. Lindo ingenio! *Ant.* Assi lo crea

vuestra passion prevenida.
Luc. Que dezis? *Pe.* Que es entendida,
y debe de ser mui fea.
Alf Haz que el rostro se descubra,
hermano, si verla intentas.
Luc. Dexadmela bruxulear,
que pinta bien. *Alf* A que esperas?
Luc. Isabel hazedme gusto
de descubriros, y sea
la mascara a el primer velo
que corrais à la modestia,
que estàn aqui debatiendo,
si sois fea, o no sois fea.
Y si acaso sois hermosa,
no es justicia, que yo tenga
mancilla en el coraçon,
porque no tengais verguença.
Isa. Los que son en vos preceptos,
han de ser en mi obediencias:
yo me descubro.
Quitase la mascarilla.
Luc. Llenòme:
Don Antonio, à fe de veras
que hazeis excelentes caras.
Ant E a su madre mui bella.
Ped. Vive Dios, que es Isabel,
a quien en la rubia arena
de Mançanares, un dia
librè de la muerte fiera.
Luc Que os parece la fachada,
primo mio? habl ad?
Ped. Que es buena.
Isa. Ya me conocio don Pedro,
porque son los ojos lenguas.
Ped. Y asi que te ha parecido,
doña Antonia? *Alf.* Que es mui fea.
Ped E es muger, y no quieres
que alaben otra belleza.
Luc. Pensando estoi que deziros,
despues que os vi descubierta,
que no se lo que me diga,
Pedro. *Ped.* Señor.
Luc. Oyes, llega,
y di por la boca verbos,
ò lo que a ti te parezca:
hablala del mismo modo
como si yo mismo fuera;
dila aquello que tu sabes,
de Luzeros, y de Estrellas,
tierno como el mismo yo,
hasta dexarla mui tierna:
que cubierto, yo me atrevo
a hablar como una manteca;
pero en mi vida he sabido
hablar tierno a descubiertas.
Ped. Yo he de llegar? *Luc* Si primillo,
con mi propio poder llegas.
Ped. Con que alma le he de dezir
los requiebros, y ternezas,
si es fuerça que aya de hablar
con la tuya? *Luc.* Con la vuestra:
señora, allà va Perico,
no ai sino teneos en buenas,
y advertid, que los requiebros
que os dixere, los requiebra
con mi poder, respondeldo
como si a mi propio fuera:
empeçad.
Ped. Yà te obedezco.
Isa. Deme mi dolor paciencia:
And. Lindo empleo hizo Isabel!
Ped. Amor alas tiene, buela.
Surgiò la nave en el puerto,
hallò el Piloto la estrella,
diò el arroyo con la rosa,
saliò el arco en la tormenta,
gozò el arado la lluvia,
hallaron al Sol las nieblas,
rompiò el capillo la flor,
encontrò el olmo la yedra.
Tortola hallò su consorte,
el nido el ave ligera,
que esto, y averos hallado,
todo es una cosa mesma.

bien aya esse velo, o nuve,
que piadosamente densa,
porque no ofendiesse al Sol,
detuvo a la luz perpleja.
Yo he visto nacer el dia
con clara luz, y serena,
para castigar el prado,
ò yà en sombras, ò yà en nieblas.
Yo he visto influir al Sol
serenidades diversas,
para engañar al mar cano
con una y otra tormenta.
Pero engañarme con sombras,
y herir con luz, es destreza
que ha inventado la hermosura,
que es de las almas maestra.
Vos sois mas que aquello mas
que cupo en toda mi idea,
y aun mas que aquello que miro,
si ay mas en vos que mas sea.
Que tan iguales se añudan
en vos ingenio y belleza,
vuestro donaire tan uno
se ha unido con la modestia,
que si rendirme no mas
que a la hermosura quisiera,
el ingenio me ha de hazer
que del ingenio me vença.
Si del donaire el recato
es quien igual me sujeta;
porque como estas virtudes
estàn unidas, es fuerça,
que ò no os quiera por ninguna,
ò que por todas os quiera.

Luc. Aprieta la mano Pedro,
que esso es poco.

Ped. Hermosa Hiena,
que halagasse con voz blanda,
para herir con muerte fiera,
como, dezidme, de ingrata
sobervianente se precia;
quien me ha pagado una vida
con una muerte sangrienta?
desde el instante que os vi
se rindieron mis potencias
de suerte. *Isa.* Mirad señor,
que es groseria mui necia,
que me vendais un desprecio
a la luz de una fineza.
No entra amor tan de repente
por la vista, amor se engendra
del trato, y no he de creer
que amor que entra con violencia,
dexe de ser como el rayo,
luz luego, y despues pabesa.

Ped No engendra el amor al trato,
Isabel, que si esso fuera,
fuera querida tambien,
siendo discreta una fea.

Isa. El trato engendra al amor,
y para que la experiencia
lo enseñe, sino al agrado,
es cierto que no al belleza.
El agrado es hermosura,
para el agrado, es de essencia,
que aya trato, luego el trato
es el que el amor engendra.

Ped. Con trato amor, yo confiesso
que es perfeto; mas se entienda
que amor puede aver sin trato.

Isa. Pero en fin, amor se acendra
en el trato. *Ped.* Dezis bien.

Isa. Pues si es ansi, luego es fuerça,
que os quede mas que quererme,
si mas que tratarme os queda.

Luc No me agradan estos tratos.

Ped. Concedo essa consequencia,
mas yà os trata amor, si os oye,
yà os quiere amor.

Luc. Mucho aprieta.

Isa. Y me quereis?

Ped. Os adoro,
solo falta, que yo vea
vuestro amor.

Isa. Diràle el tiempo.
Ped. No le deis al tiempo treguas
teniendo vos vuestro amor.
Isa. Pues como a mi esposo es fuerça
quereros. *Ped.* Serè dichoso.
Isa. Esta mano, que lo es vuestra,
lo dirà. *Luc.* No es sino mia;
Tomala la mano don Lucas.
y es mui grande desverguença
que os tomeis la mano vos,
sin darmela a mi la Iglesia:
primillo, fondo en cuñado,
idos un poco à la lengua.
Ped. Si yo hablava aqui por vos.
Luc. Sois un hablador, y ella
es tambien otra habladora.
Isa. Si vos me disteis licencia.
Luc. Si, pero sois licenciosa.
Ped. Como tu dixiste, que era
poco lo que la dezia.
Luc. Poco era, quien os lo niega;
mas ni tanto, ni tan poco.
Alf. Que ella le hablasse tan tierna,
y que èl la adore tan fino!
Luc. Doña Alfonsa.
Alf. Que me ordenas?
Luc. Llevaos con vos esta mano.
Dala la mano de doña Isabel.
Alf. Si harè, y pido que me tengas
por tu amiga, y servidora:
y tu enemiga. *Aparte.*
Luc. En Illescas
me he de casar esta noche.
Alf. Hasta ir à Toledo espera,
para que don Pedro, y yo
nos casemos, y alli sean
tu boda, y la mia juntas.
Isa. Antes quiera amor q̃ muera. *Ap.*
Luc. Señora mia, no estoi
para esperaros seis leguas.
Luis. Muerto estoi. A acompañaros
irè con vuestra licencia,
y celebrar vuestra boda;
yo soi don Luis de Contreras,
vuestro servidor antiguo.
Luc. No os conozco en mi conciẽcia.
Luis. Y amigo de vuestro padre.
Luc. Sed su amigo norabuena;
pero no aveis de ir conmigo.
Cab. Llega el coche.
And. La litera.
Luis. Yo he de ir con vos.
Luc. Voto à Dios
que me quede en esta venta.
Luis. Yà me quedo.
Luc. Gran favor!
Isa. Muerta voi.
Cab. Hermosa bestia!
Alf. Muriendo de zelos parto.
Ped. Que esto mi dolor consienta!
Ant. Que esto mi prudencia sufra!
Isa. Que esto influyesse mi estrella!
Luc. Alfonsa, guardas la mano?
Alf. Si señor.
Luc. Pues tened cuenta,
Entre Bobos anda el juego;
Pedro, entrad.
Ped. Cielos, paciencia.
Luc. Guardaos Dios, señor don Luis.
Luis. Allá he de ir, aunque no quiera.

SEGVNDA IORNADA,

Entre Bobos anda el juego.

Sale don Pedro en jubon, con sombrero, capa, y espada, y Cabellera medio desnudo por el patio del meson.

Cab Adonde vàs, señor, desta manera,
medio desnudo? *Ped.* Calla Cabellera.
Cab A las dos de la noche, que yà han dado,
de mi media con limpio me has sacado,
y discurrir no puedo,
donde agora me llevas. *Ped.* Habla quedo.
Cab. Si hemos de ir fuera, aqui miro cerrada
la puerta principal de la posada.
Ped. No ha sido esse mi intento.
Cab. Pues adonde hemos de ir? *Ped.* A este aposento.
Cab. Don Lucas aqui duerme recogido,
que se oye en todo llescas el ronquido;
doña Alfonsa, su hermana,
duerme en otra alcobilla à èl cercana.
Ped. Y el padre de Isabel? *Cab.* Duerme à aquel lado,
en aquel aposento. *Ped* Esta cerrado?
Cab Cerrado està, di lo que quieres, ea.
Ped. Y donde estan doña Isabel, y Andrea?
Cab. En esta sala estan *Ped* Ven poco à poco,
que la tengo de hablar. *Cab.* Si no estàs loco,
que has de perder el sesso he imaginado:
que es esto? tu, señor, enamorado
de una muger, que serlo presto espera
de don Lucas? *Ped.* Si amigo Cabellera.
Cab. Ten, señor, mas templança;
tù faltar de tu primo a la confiança?
como, tù enamorado de repente?
Ped Mas anciano es el mal de mi accidente;
siglos ha que padezco un mal eterno.
Cab. Yo tuve tu accidente por moderno:

pero

pero si tiene tanta edad, mas sabio
quiero saber tu pena de tu labio:
dime tu amor, que ya quiero escucharle.
Ped. Que intentas con oirle? *Cab.* Disculparle:
Ped Me ayudaràs despues? *Cab.* Soi tu criado.
Ped. Oyenos alguien? *Cab.* Todo està cerrado.
Ped. Tendràs secreto? *Cab.* Ser leal intento.
Ped. Pues escucha mi amor. *Cab.* Ya estoi atento.
Ped. Era del claro Iulio ardiente dia,
Mançanares al Soto presidia,
y en clase, que la arena ha fabricado,
lecciones de cristal dictava al Prado,
quando al morir la luz del Sol ardiente,
solicito bañarme en su corriente;
en un cavallo sendas examino,
y à la casa del Campo me destino.
Llego à su verde falda,
elijo fertil sitio de esmeralda,
del cavallo me apeo,
creo la amenidad, el cristal creo,
y apenas con pereza diligente
la templança averiguo a la corriente,
quando alegres tambien como velozes
a un lado escucho femeniles vozes.
Guio a la voz los ojos prevenido,
y solo la logrè con el oido;
piso por las orillas, y tan quedo,
que pensè que pisava con el miedo:
mas la voz me encamina, y mas me llama;
voi apartando la una y otra rama,
y en el tibio cristal de la ribera,
à una deidad hallè desta manera.
Todo el cuerpo en el agua hermoso, y bello,
fuera el rostro, y en roscas el cabello,
deshonesto el cristal que la gozava,
de vanidad al Soto la enseñava,
mas si de amante el Soto la queria,
por gozarsela èl todo, la cubria.
Quisieron mis deseos diligentes
verla por los cristales transparentes,
y al dedicar mis ojos a mi pena,
estava al movimiento de la arena;

ciego,ò turbio el cristal;y dixe luego:
quien con esta deidad no ha de estar ciego.
Turbio el cristal estava,
y quanto mas el arena le enturbiava,
mejor la vi,que al no ver la corriente,
sola era su deidad lo transparente;
no el rio,no,que al gozar tanta hermosura,
èl es quien se bañava en su blancura.
Cubria,para ser segundo velo,
tunica de crambrai todo su cielo;
y solo un pie movia el cristal blando;
sin duda imaginò,que iba pisando:
pero quando,sin verse,se mostrava,
un plumaje del agua levantava,
del curso propio con que se movia;
viale entre el cristal,y no le via,
que distinguir no supo mi alvedrio,
ni quando era su pie,ni quando el rio.
Procuraban ladrones mis enojos
robar sus perfecciones con los ojos,
quando en pie se levanta toda yelo,
cubre el cristal lo que descubre el velo;
recatome en las ramas dilatadas,
prevenidas la esperan sus criadas;
dizenla todas,que a la orilla passe,
y nada se dexò que yo robasse:
y enfin,al recogerla,
tiritando salio perla con perla;
y yo dixe abrasado:
ò que bien me parece el fuego elado?
Sale a la orilla,donde verla creo,
ponenseme delante,y no la veo:
enjugala el alago prevenido
la nieve que ella avia derretido;
quando un toro con ira,y osadia
(que era dia de fiestas este dia)
desciende de Madrid al rio;y luego,
mas irritado,si,que no mas ciego,
quiere cruel,impio
de coraje beberse todo el rio:
bebe la blanca nieve,
bebe mas,y su misma sangre bebe,

El pecho, pues, herido, el cuello roto,
parte à vengar su injuria por el soto,
las cortinas de ramas desabrocha,
sacude con la coz à la garrocha;
y à mi hermosa deidad vencer procura,
que se quiso estrenar en la hermosura:
Huyen, pues, sus criadas con rezelo,
y ella se honesta con segundo velo;
que aunque el temor la hallò desprevenida,
quiso mas el recato, que la vida.
Yo, que miro irritarse el toro airado,
de amor, y de piedad à un tiempo armado,
indigno la passion, librarla espero,
y dandole advertencias al azero
(osadia, y passion à un tiempo junta)
el coraçon le passo con la punta,
con tan felize suerte,
que ni un bramido le costò la muerte.
Conoce, que à mi amor debe la vida,
honestamente la hallo agradecida;
menos, viendola mas, mi amor mitigo,
entra dentro del coche, y yo la sigo:
cierra luego la noche,
entre otros, con lo obscuro pierdo el coche;
buscala, y no la encuentra mi cuidado:
voime à Toledo, donde enamorado
le dixe mis finezas con enojos
à aquel retrato que copiè en los ojos.
Quexome solo al viento,
procurame mi primo un casamiento,
la execucion de sus preceptos hùyo;
voi à Madrid à efetuar el suyo:
buelvo con Isabel (nunca bolviera)
cubre el rostro Isabel (nunca le viera)
pues dize mi esperança, oi mas perdida,
que es Isabel à la que di la vida;
por valor, ò por suerte,
que es Isabel la que me dà la muerte.
Y en fin, amante si, y no satisfecho,
de la sombra esta noche me aprovecho;
à vengar con mis vozes este agravio,
salga esta calentura por el labio:

ſepa Iſabel de mi mi cruel tormento,
aſuſten mis ſuſpiros todo el viento;
ſean agora que Iſabel me dexa
interpretes mis vozes de mi quexa;
ſuceda todo un mal à todo un daño,
valgame un rieſgo todo un deſengaño.
Agora la he de hablar, verla porfio,
dexame que uſe bien de mi alvedrio:
dexa que à hablarla llegue,
para que eſta tormenta ſe ſoſsiegue;
dexame que la obligue,
para que eſte cuidado ſe mitigue,
y porque al referir pena tan fiera,
mi gloria dure, y mi tormento muera.

Cab. Tu relacion he eſcuchado,
y por Dios que me laſtìmo
que ſe enamore quien tiene
tan lindos cinco ſentidos.
Tu, ſeñor enamorado?
Ped Es el ſujeto divino.
Cab. Y tu mui lindo ſujeto;
pero pueſto que has venido
à hablar con doña Iſabel,
llega falſo, y habla fino:
pero no andaràs mui falſo
con don Lucas, que es tu primo,
pues tu la amabas primero,
y èl haſta ayer no la ha viſto.
Y en llegando a enamorarſe
un hombre a todo alvedrio,
no ai hermano para hermano,
ni ai amigo para amigo.
Pues ſi un hermano no vale,
como ha de valer un primo,
que es parenteſco de negros?
Todos eſtan recogidos
los hueſpedes del meſon:
llamarè? *Ped* Llama quedito.
Cab. No ſea que el hueſped nos ſienta,
que es el hueſped mas cocido
que ai en Illeſcas, y ſiente
dentro en ſu caſa un moſquito.
Ped. Oyes? viſte anoche entrar
à un don Luis, que ſe hizo amigo
de don Lucas? *Cab.* Emboçado
tras la litera ſe vino,
y anoche tomò poſada
en el meſon. *Ped.* Y has ſabido
à que viene? *Cab.* Galantèa,
à Iſabel, que aſsi lo dixo
ſu criado a otro criado,
y aqueſte criado miſmo,
à otro criado deſpues,
como criado fidedigno,
ſe lo contò, y èl à mi:
yo agora a ti te lo aviſo,
que no ſirve quien no cuenta
lo que ha viſto, y que no ha viſto.
Ped. Pues con amor, y con zelos
à un tiempo me determino
à hablar à Iſabel.
Cab Pues manos
al amor, amo, y amigo
llego. *Ped.* No llegues, eſpera,
que eſtàn abriendo el poſtigo
por de dentro. *Cab.* Dizes bien.
Ped. Que ſerà?
Cab. No lo he entendido.

Sale doña Isabel medio desnuda, y Andrea por otro aposento.

Isa No me detengas, Andrea.
And Donde vàs? *Isa.* A dar suspiros
à los Cielos de mis quexas.
And Template. *Isa.* No espero alivio.
And. Que intèras? *Isa* Buscar mi padre.
And. Està agora recogido.
Isa Ven a despertarle, Andrea,
que no ha de ser dueño mio
don Lucas. *And.* Resuelta estàs.
Ped Arrimate. *Cab* Yà me arrimo.
And. Y si no quiere tu padre?
Isa No es dueño de mi alvedrio.
And. Pues quien ha de ser tu esposo?
Isa. Don Pedro ha de serlo mio,
ò ninguno lo ha de ser:
sino es que desconocido
à Alfonsa quiere. *Ped.* Pedidme
albricias, alma, y sentidos.
And Buelvete a dormir.
Isa. No puedo.
Cab. Cenò poco, no me admiro.
Isa En que aposento hallarè
à mi padre? *And.* No le he visto
recoger, yo no lo sè;
en aviendo amanecido
podràs hablarle. *Isa.* No alargues
plaços à un dolor prolijo,
don Pedro ha de ser.
Topela cara à cara.
Ped Don Pedro,
infeliz e dueño mio,
ha de ser quien te adore
tan amante, y tan rendido,
que han de ser alma, y potencias
lo menos que un Serafin.
Isa. Quien es?
Ped Quien no os ha ganado
quando yà os huvo perdido,
el que os ha grangeado a penas,
el que os merecio à suspiros,
el que os solicita a riesgos,
el que os procura a cariños.
Isa. Hablad quedo, y ved que estamos.
Ped Templar la voz no resisto,
que esta es la voz de mi amor,
y està mi amor encendido.
Isa Señor don Pedro, si oisteis
la verdad del dolor mio,
si aun no os ha costado un ruego
la compassion de un cariño,
no os llameis tan infeliz
como dezis, pues yo he dicho
acaso que tengo amor,
y yà vos lo aveis sabido.
Dexad para el desdeñado
la quexa, llamese el digno
feliz, y infeliz se llame
el que nunca ha merecido.
Yo si que soi desdichada,
pues os quiero, y lo repito,
y estando vivo el amor,
tengo a los zelos mas vivos.
Yà avreis templado con verme
el mal de no averme visto;
este si es mal, pues que tiene
viendoos mas menos alivio.
Doña Alfonsa ha de ser vuestra,
con que viene a ser preciso
que no lo pueda yo ser,
ni pueda llamaros mio.
Ella es quien dize, que os quiere,
con que yo naturalizo
à mis bastardos temores,
que son de mis zelos hijos.
Mirad, pues, qual de los dos
el mas infeliz ha sido,
pues vos lograis un amor,
y yo unos zelos concibo.
Ped Yo, Isabel, no tengo zelos,
yo, dezis vos, que me libro
de una verdad, que la cubro

con

con la sombra de un indicio.
No es la flor, Clicie, don Luis,
que constante a los peligros,
està azechando los rayos
de vuestro Oriente vezino?
No viene a amaros, señora?
no viene tras vos? no he visto
que os quiere?
Isa. Y quien es el Sol?
no con falsos silogismos
me arguyais, quando estais vos
respondiendoos a vos mismo.
Si es la Clicie flor don Luis,
quando el Sol la Clicie quiso?
quando para desdeñarla,
no es cada rayo un aviso?
Si soi Sol, como dezis,
quando mis rayos no han sido
para desdeñarle ardientes,
y para abrasarle tibios?
Que os daña à vos q̃ èl me quiera,
pues veis que yo no le estimo;
mucho mas florece el premio
de la competencia al viso?
A clavel quiere la rosa,
y èl està desvanecido,
de ver que le ayan premiado,
en competencias del lirio.
Olmo que abraçò a la yedra
està mas agradecido,
de ver, que siendo èl distante,
se olvidasse del vezino.
Ansi, que importa, que amante,
constante, atento, efetivo,
me quiera don Luis a mi,
si con ver un amor mismo
en los dos, con ser a un tiempo
tan constantes como finos,
sois el preferido vos,
y es èl el aborrecido.
Ped. Luego, aunque me quiera a mi
doña Alfonsa, no ai indicio
para zelos? *Isa.* Si le ai;
porque vos no aveis dicho
que no la quereis, y yo
que aborrezco a don Luis digo.
Ped. Pues yo solo os quiero a vos.
Isa. Que no me alagueis os pido
con el amor, si despues
me matais con el olvido.
Que mucho peor serà,
sino le teneis, fingirlo,
que si le teneis, callarle:
pues por mas decente elijo,
que me oculteis vuestra llama,
y os halle despues mas fino,
que no hallarme aborrecida,
pensando que me han querido.
Ped. Pulid el bruto diamante
de mi amor, en cuyos visos
hareis claras experiencias
del fondo del dolor mio.
Isa. Pues elijase un remedio,
para evitar los disignios
de mi padre. *And.* Ce, señores.
Ped. Que es lo q̃ dizes? *And.* Que miro
abrir aquel aposento. *Ped.* Cuyo es?
And. El de dõ Luisillo. *Ped.* Dõde irà?
And. Avrà madrugado
para tomar el camino
antes que amanezca. *Cab.* Es cierto.
Isa. Pues señor, yo me retiro,
no me vea. *Ped.* Bien eliges.
Isa. Quedate a Dios, dueño mio.
Ped. En fin me querràs? *Isa.* Soi tuya.
Ped. Y don Luis? *Isa.* Es mi enemigo;
y Alfonsa? *Ped.* Matela amor.
Cab. Acabad, cuerpo de Christo,
que està don Luis en el patio.
Isa. Pues yo me voi, ven conmigo.
Cab. Señor, entra tu tambien,
porque don Luis ha salido,
y puede verte al passar
a tu aposento, y colijo,

que

que no puede juzgar bien
de verte a esta hora vestido.
Isa. Mirad don Pedro; *Ped.* q̃ importa
que estè un instante contigo,
en tanto que este don Luis
sale fuera? *And.* Bien ha dicho;
luz tienes, y eres honrada,
que èl te quiere bien he oido,
y los que son mas amantes,
son los menos atrevidos.
Isa. Pues cierra. *And.* La puerta cierro.
Ped. Tu quedate aqui escondido,
pues no importa que te vea.
Cab. Obedecerte es preciso.
And. Lo dicho dicho, lacayo.
Cab. Fregona, lo dicho dicho.

Entranse en el aposento de doña Isabel los tres, queda Cabellera fuera, y salen don Luis, y Carrança.

Car. A media noche, señor,
donde vàs? *Luis.* Nada te espante;
voi a intimar à mi amante
la justicia de mi amor.
Car. No alcanço tu pensamiento.
Luis. Huella quedo. *Car.* No diràs
donde a estas horas vàs?
Luis. Solicito su aposento.
Car. Ten cordura, ten templança;
que esto un hombre cuerdo intẽte!
y si don Lucas te siente?
Luis. No me aconsejes, Carrança.
Car. Durmiendo à todos agora
con un mismo sueño igualo,
no seas Arias Gonçalo,
si està hecho el meson Zamora.
De verla no es ocasion,
y esta en que la vàs a hablar,
solo es hora de buscar
à la moça del meson.
Luis. A dedicar almas mil
vengo a la luz por quien veo;
porque nunca yo flaquèo
de esse accidente civil.
Car. Si ello ha de ser, vamos pues,
mitiga tu sentimiento.
Luis. Sabes qual es su aposento,
Carrança amigo? *Car.* Este es;
Anoche se recogio
en este aposento. *Luis.* Y di,
estàs cierto en esto? *Car.* Si.
Luis. Pues llama.

Llame Carrança à otro aposento, que estè enfrente del de Isabel.

Responden? *Car.* No.
Luis. Otra vez puedes bolver
à llamar por si despierta.
Car. Llamo.

Dentro doña Alfonsa.

Alf. Quien anda en la puerta?
Luis. Esta no es voz de muger?
Quien serà? *Car.* Isabel seria.
Luis. Si es Andrea? *Car.* No señor,
que yo conozco mejor
su voz que la propria mia.
Luis. Dudoso en la voz estoi.
Car. No es Andrea, señor. *Luis.* Pues
si no es Andrea, ella es.

Sale doña Alfonsa medio desnuda.

Alf. Quien llamava aqui? *Luis.* Yo soi.
Alf. Quien sois?
Car. Abrieron la puerta.
Luis. Dueño hermoso de mi vida,
quien os procurò dormida,
y os ha logrado despierta.
Soi quien con fuego veloz
Alf. Que es don Pedro he imaginado,
como habla disimulado, *Apar.*
no le conozco en la voz.
Luis. Trocar procura en caricias
alagos de un ciego Dios;

soi el que viene tras vos.
Alf. Don Pedro es; amor albricias. *Ap.*
Luis. Soi quien os quiere tan fiel.
Alf. Pues como (si es esso assi)
no me hablasteis quando os vi?
Luis. Tiene razon Isabel. *Apar.*
No hagais desatenta enojos
las que obrè finezas sabio,
pues lo que dictava el labio
representaban los ojos.
Alf. Perdonad, que rezelè
(que es desconfiada quien ama)
que mirabais à otra dama.
Luis. Es verdad que la mirè;
Pero puesto su arrebol
de essa luz en la presencia,
conoci la diferencia
que ai de la tiniebla al Sol.
Alf. Por lisonja tan dichosa,
premios mi verdad ofrezca;
mas como yo os lo parezca,
no quiero ser mas hermosa.
Creer quiero lo quo que dezis,
y valerme del consuelo.
Cab. Doña Alfonsa, vive el cielo,
es la que habla con don Luis.
Buena es la conversacion!
que este don Luis ignora;
cosa que le diesse agora
algun mal de coraçon.
Luis. Sola una ocasion deseo,
en que yo pueda mostrar.
Alf. Don Lucas ha de estorvar
nuestro amor *Luis.* Assi lo creo;
Pero podeis estar cierta,
que no ha de lograr su intento,
pues quando este casamiento,
Dentro don Lucas.
Luc. Ola quien anda en la puerta?
Luis. Quien es?
Alf. Don Lucas, que harè?
Cab. Sentido lo ha por Dios.
Luis Don Lucas està con vos?
Alf. Pues donde quereis que estè?
Luis. Darè quexas a los cielos;
assi premiasteis mi amor?
como? *Alf.* Que es esto, señor?
de don Lucas teneis zelos?
Luis. Yo he de ver.
Alf. Tened templança.
Car. No es tiempo de hazer estremos;
vente.
Alf. A Dios, luego hablarèmos. *Vase.*
Luis. Que es esto, amigo Carrança?
Car. En la ceniça hemos dado
con el amor. *Luis.* Vèn tras mi.
Car. Sale yà don Lucas? *Luis* Si.
Car. Por Dios que se ha levantado.
Luis. Perdi famosa ocasion.
Vanse los dos.
Cab. Pulgas lleva el don Luisillo;
pero no me maravillo,
que ai muchas en el meson.
A dormir de buena gana,
me fuera, señor, no ai gente,
L'ama à la puerta por donde entrò don Pedro.
sal presto; pero detente.

Sale don Lucas medio vestido ridiculamente, con espada, y una luz por el aposento de Alfonsa.

Luc. El diablo està en Cantillana;
quien està aqui?
Vè a Cabellera, y èl buelve la cara.
Cab. Yà me vio;
à mi fortuna maldigo:
Luc. Hombre ordinario, que digo,
quien sois hombrecillo? *Cab* Yo.
Buelve la cara Cabellera, y quiere irse.
Luc. Que es yo? con esso no salva
una cuchillada, fuera:
diga, quien es? *Cab.* Cabellera,

al

al seruicio de tu calva.
Luc. Que hazes aqui? *Cab.* Que dirè?
digo estava, porque yo.
Luc. Llamaste à mi puerta? *Cab.* No.
Luc Pues quien llamo? *Cab.* No lo sè.
Luc. Viste abrir la puerta? *Cab.* Si.
Luc. Y à quien era conocisse?
Cab. No señor. *Luc.* Y à que saliste?
Cab. Señor, à tu voz salì.
Luc. Era hombre el que llamava?
Cab Si señor. *Lu.* Vistele? *Cab.* No.
Luc. Adonde entro? *Cab.* Que sè yo.
Luc Esto està peor que estava.
Discurro: No puede ser,
que quien fue con mal intento,
por llamar à mi aposento,
llamasse al de mi muger?
Y que el que allamar se atreve,
luego que abriessen la puerta,
dixesse en viendola abierta,
acojome acà que llueve?
Pues si puede ser, yo intento
con gallardas osadias
entrar à hazer de las mias,
y visitar su aposento.
Y darle presumo un zas
de buen modo, si le encuentro.

Và a la puerta don Lucas por donde entrò don Pedro.

Cab. Por Christo que và allà dentro;
hà señor, adonde vas?
Luc A visitar mi muger?
Cab Como lo podrè impedir?
mira, que nos hemos de ir,
y que quiere amanecer.
Luc. Que importa esso?
Và a la puerta.
Cab. Alla se arroja;
assi le he de divertir:
señor, quiereme dezir,
de que maestro es mi hoja?
que no ai desde aqui a Sevilla
quien la sepa conocer.
Saca la espada.
Luc. Aora? *Cab* Aora la has de ver.
Luc. De Francisco Ruiz Patilla.
Cab Que aora no salga el asnazo *Ap.*
de don Pedro! Es un espejo
la espada; diz, que es del viejo.
Luc Del moço es este recazo.
Quedate aqui.
Dale la espada, y và a la puerta.
Cab. No remedia
nada, y su intento no he visto;
ansi, de las que has escrito
quieres leerme una Comedia?
Luc. A media noche? *Cab.* Es Verano.
Luc. Pues adonde la oiras?
Cab. En aquel poyo, y seras
Poeta Samaritano.
La que se ha de hazer cien dias,
segun dizes. *Luc* Hela aqui;
Saque una Comedia.
oye un passo que escrivi
entre Herodes, y Herodias.
Cab. Serà famoso. *Luc.* Si afè;
pero ver primero intento
quien llamava a mi aposento.
Haze que và al aposento.
Cab. Señor, yo fui el que llamè.
Luc Si eras tu, yo me concluyo;
y à que llamaste, si eras?
Cab. Llamava à que me leyeras
algun trabagillo tuyo.
Si no dormias acaso:
don Pedro assi me ha de oir, *Ap.*
aora es tiempo de salir,
Dize rezio este verso.
Luc Quien ha de salir? *Cab.* El passo.
Dinos versos. *Luc* Son valientes.
Cab. Lope es conmigo novel.
Luc. Sale Herodes, y con èl
quatrocientos inocentes.

Assomanse Andrea, y don Pedro à la puerta.

Ped. Agora a salir me obligo,
aunque allì està. *And.* Sales? *Ped.* Si.
Cab. Vaya, señor. *Luc.* Dize ansi;
quien anda en aquel postigo?
Velos don Lucas, y cierran la puerta.
Ped. El me vio, cierra la puerta;
cierra.
Cierran, y tornanse à entrar.
And. Naci desdichada.
Luc. Conmigo la hazen cerrada?
pues yo la he de hazer abierta.
Cab. Vive Dios, que no salio.
Luc. Cabellera. *Cab.* El ha de hallarle;
quieres entrar à matarle?
responde *Luc.* No sino no.
Llama a la puerta.
Llame Cabellera.
Dent. Andr. Quien llama?
Luc. Esta es la criada? *Cab* Si.
Luc. O la criada, abre aqui
al marido de tu ama.
And. Entrad *Abre.*
Luc. Entra tu primero:
morirà afe de Christiano.
Cab Pon la daga en la otra mano,
y dame esse candelero,
que yo he de morir contigo.
Dale don Lucas la luz à Cabellera.
Luc. Essa luz puedes llevar.
Cab Ansi lo he de remediar. *Apar.*
no me sigues? *Luc.* Yà te sigo.
Cab. Voi enojado. *Luc.* Voi ciego.
Cab. Adelante, industria mia.
Luc. Adulterio el primer dia;
Entre Bobos anda el juego.
Entranse.

Salen don Pedro, y doña Isabel turbados.

Isa. Entrò don Lucas? *Ped.* Entrò
desnudo el airado azero.
Isa. Detras de aquella cortina
te esconde. *Ped.* No me resuelvo;
dirè que tu esposo soi.
Isa. Echasme a perder con esso;
escondete, dueño mio.
Ped. Advierte. *Isa.* Escondete presto,
que llegan. *Ped.* No me porfies.
Isa. Mira señor. *Ped.* Estoi ciego.
Isa. Haz esto por mi.
Ped. Isabel, và te obedezco.
Escondese detras de una cortina.

Salen don Lucas, y Cabellera con el candelero.

Luc. Alumbra, moço. *Cab.* Yà alũbro.
Luc. Quien està en aste aposento?
Isa. Que es esto, señor don Lucas?
como vos tan descompuesto
alterais de mi quietud
el recatado silencio?
Luc Que hazeis, Isabel, vestida
à estas horas? *Isa.* En el lecho
desvelada, y no desnuda
estava esperando el tiempo
de partir, y vos airado,
y ciego, como resuelto,
os entrais desta manera?
Luc. Y que hombre estava aqui dẽtro?
Isa. Estais en vos? *Luc.* Si señora,
y estoi en vuestro aposento,
y le he de ver de pe à pa:
alumbra, hermano, miremos
detras de aquesta cortina.
Cab. Has dicho mui bien, yo llego.

Cae en el suelo Cabellera, fingiendo que tropeçò, y mata la luz.

Iesus. *Luc.* Que ha sido? *Cab.* Caer,
y matar la luz a un tiempo.
Luc. Trae otra. *Cab.* Tengo quebrado
un pie; sal, señor.

Sale

Sale don Pedro detras de la cortina con la mano delante.

Ped Yo pruebo
à salir; puesto que agora
no ai luzes *Luc.* Ha señor Nieto,
pues es huesped, traiga luzes.
Ponerme à la puerta quiero,
no sea que estando a escuras
le salga el que està acà dentro.

Vase a la puerta, y ponese en ella, y al salir don Pedro, tope con èl, y asele don Lucas.

Isa. Valgame Dios, que he de hazer?
Luc. Qué anda aqui? *Ped.* Vive el cielo
que he topado con don Lucas.
Luc. Topè un hõbre. *Cab.* Peor es esto,
porque al salir es sin duda
que ha topado con don Pedro:
quiero dezir, que soi yo,
y llegarme.
Llegase cara con cara con su amo.
Luc. Diga luego
quien es *Cab.* Yo, q̃ voi por luzes.
Luc. Mentis, que es de mejor pelo
â quien yo tengo. *Cab.* Señor,
yo soi. *Luc.* Aora lo veremos:
luzes.
Dentro mesonero.
Mes. Andan los demonios
en el meson.
Hace fuerça don Pedro para soltarse.
Luc. Estaos quedo.

Salen don Luis, y doña Alfonsa con luzes.

Alf. Luz ai aqui. *Luis.* Y aqui ai luz.
Isa. Q e miro? Valgame el Cielo!
Luc. Verbum caro factum est:
pues que hazeis aqui don Pedro?
Ped. Señor, mirar por tu honor,
y mirar por lo que debo,
mirar, que tu eres mi sangre.
Luc. Dexad essos miramientos,
y dezid, que hazeis aqui?
Luis Ea, responded don Pedro.
Luc Quien os mete en esso à vos?
sois mi sombra, Cavallero?
Luis Soi vuestra luz, pues la traigo.
Luc. Pues llevaos la luz, os ruego,
que yo no la he menester.
A donde vais? *Luis.* A Toledo.
Luc. Pues yo me buelvo a Madrid
solamente por no veros.
Luis. Sois ingrato, vive Dios;
yo me voi. *Vase.*
Luc No soi mas desto.
Valgate el diablo el don Luis.
Alf. Don Lucas, dezid, que es esto?
Luc. Don Pedro està aqui encerrado.
Alf. Vos le encõtrasteis? *Lu.* yo mesmo
Alf. Pues à que entrò? *Luc* Que sè yo.
Alf. Quiere à Isabel? *Luc.* Lo sospecho,
pues yo le he hallado escondido
agora. *Alf.* Valgame el cielo.
Finge que la dà el mal de coraçon, y cae sobre un taburete.
Cab. Diole el mal *Luc.* Tèla essa mano,
y tirala bien del dedo
del coraçon. No ai quien traiga
manteca? *Isa.* Si, yo la tengo.
Luc Pues id por ella. *Isa.* Yo voi;
llamarè de alli a don Pedro. *Vase.*
Cab Que gran mal! pobre señora.
Luc. Veis, primo, lo que aveis hecho?
tenedla esta mano vos,
porque voi a mi aposento
por la uña de la gran bestia.
Vase, y don Pedro toma la la mano.
Cab. Ponga tu uña, que es lo mesmo.
Ped. Fuese. *Cab.* S .
Ped. Que hemos de hazer?
Cab. Luego tratarèmos de esso;

requiebra à la desmayada
(si entra don Lucas) mas tierno,
porque crea que la quieres,
que esto importa *Ped.* y esso intẽto.
Cab El viene yà. *Ped.* Doña Alfonsa,
mi luz, mi divino cielo,
no le disfraceis turbado,
si he de gozarle sereno.
A vos os quiero, señora.

Sale doña Isabel.

Isa. Que es lo que escucho?
Ped. Creed esto,
que solo a vuestra hermosura
se consagran mis deseos.
El alma sois por quien vivo,
vos sois la luz por quien veo.
Isa Pues traidor, falso, atrevido,
viven mis ardientes zelos,
dioses que oi en mi coraje,
tienen la corona, y cetro,
que he de pagarte en venganças
quanto cobro en escarmientos.
Don Luis ha de ser mi esposo,
porque aunque yo le aborrezco,
por vengarme de ti solo,
vengarme en mi misma apruebo.
Quedate. *Ped.* Espera, señora,
Dexa à la desmayada.
y advierte, que estos requiebros
los pronuncio con el labio,
y los finjo con el pecho.
Dixelos, porque don Lucas
entendiesse, que la quiero;
no porque à ti no te adoro;
escuchame. *Isa.* No te creo,
que no estando aqui, no vienen
essas disculpas a tiempo.
Cab. Si aqueste desmayo fuera
fingido, estavamos buenos?
Ped. Señora, solo eres tù
el alma por quien aliento,
la muerte por quien yo vivo,
y la vida por quien muero.
Escucha. *Isa.* No tengo oìdos.
Ped. Repara bien. *Isa.* Ya te dexo.
Ped. Que solo te adoro à ti,
que a doña Alfonsa aborrezco.

Levantase doña Alfonsa del desmayo fingido.

Alf. Pues vive el cielo, cruel,
falso, ingrato, lisonjero,
que has de dezir de las dos
à qual adoras, supuesto,
que a ella le mientes finezas,
y à mi me finges requiebros.
Cab El desmayo era fingido,
todo el infierno anda suelto.
Alf. Di à quien quieres.
Isa Esso aguardo.
Ped. Mirad. *Alf.* En que estàs suspenso?
Isa. Me quieres? *Ped* Que la dirè?
Alf. Me aborreces?
Ped. Que harè, cielos?
Isa Que te elavas? *Alf.* Que te turbas?
Isa. Quien merece tu desprecio?
Alf Quien es dueño de tu amor?
Ped. Yo digo, *Cab* Buena la ha hecho.
Ped. Que quiero A la una agravio *Ap.*
si à la otra favorezco.
Alf. Estas eran las finezas
con que anoche en mi aposento
dixiste, que me adoravas.
Ped. Yo en tu aposento? que es esto?
Isa A Alfonsa quieres, traidor.
Alf. Doña Isabel es tu dueño.
Isa. Oi has de probar mis iras.
Alf. Oi has de ver mi escarmiento.
Ped. Doña Alfonsa.
Alf. No te escucho.
Ped Doña Isabel.
Isa. Soi de fuego.
Ped. Mirad.

Sale don Lucas.

Luc. Yà esta aqui la uña.
Cab. La bestia ha llegado a tiempo.
Luc. Estàs sossegada? *Alf.* No.
Luc. Pues que siẽtes? *Alf.* Vn desprecio.
Luc. Que es esto, Isabel? *Isa.* No sè.
Luc. Tu, di tu mal. *Alf.* Soi de yelo.
Luc. Tù, dime tu pena. *Isa.* Es grande.
Luc. No ai remedio?
Isa. Es sin remedio.
Luc. Don Pedro dime, que sintes?
Ped. No tiene voz mi tormento.
Luc. No le he de saber? *Alf.* Sabrasle.
Luc. No me le diràs? *Isa.* No puedo.
Luc. Isabel, a la litera.
Alfonsa, el coche està puesto,
Pedro, el rucio està ensillado,
en Cabañas nos veremos.
Alf. Quexas, que muero de amor.
Isa. Iras, que rabio de zelos,
Luc. Honra, que andais titubeando.
Ped. Dudas, que andais discurriendo.
Luc. Pero yo lo sabrè todo,
que entre Bobos anda el juego.

IORNADA TERCERA.

Entre Bobos anda el juego.

Salen don Antonio, y don Lucas.

Dõ Ant. dõ Luc. Ten esse macho, mulero,
que es un poquillo mohino.
Salen los dos.
Dõ Ant. Donde fuera del camino
me sacais? *Luc.* Hablaros quiero.
Ant. Pues a que nos apartamos
del camino? que quereis?
Luc. Suegro, agora lo vereis.
Ant. Yà estamos solos. *Luc.* Si estamos.
Viene el coche? *Ant.* Se quedò
mas de una legua de aqui.
Luc. Quereis escucharme? *Ant.* Si.
Luc. Aveis de enojaros? *Ant.* No.
Luc. Oìs bien? *Ant.* No lo sabeis?
Luc. Quiero hablar quedo.
Ant. Hablad quedo.
Luc. Vltimadamente puedo
hablar a vulto? *Ant.* Podeis,
teneis q̃ hablar mucho? *Luc.* Mucho:
replicareis quando yo
estuviere hablando? *Ant.* No.
Luc. Pues escuchad.
Ant. Yà os escucho.
Luc. Yo soi (señor don Antonio
de Contreras) un hidalgo
bien entendido, assi, assi,
y bien quisto tanto quanto:
Soi ligero, luchador,
tiro una barra de a quatro;
y aunque pese quatro y libra,
à mas de quarenta passos.
Soi diestro como el mas diestro,
esplendidamente largo,
por el principio atrevido,
y valiente por el cabo.
De la escopeta en las suertes
salen mis tiros en blanco,
y puedo tirar con todos

Sale don Lucas.

Luc. Yà esta aqui la uña.
Cab. La bestia ha llegado a tiempo.
Luc. Estàs sossegada? *Alf.* No.
Luc. Pues que siẽtes? *Alf.* Vn desprecio.
Luc. Que es esto, Isabel? *Isa.* No sè.
Luc. Tu, di tu mal. *Alf.* Soi de yelo.
Luc. Tù, dime tu pena. *Isa.* Es grande.
Luc. No ai remedio?
Isa. Es sin remedio.
Luc. Don Pedro dime, que sintes?
Ped. No tiene voz mi tormento.
Luc. No le he de saber? *Alf.* Sabrasle.
Luc. No me le diràs? *Isa.* No puedo.
Luc. Isabel, a la litera.
Alfonsa, el coche està puesto,
Pedro, el rucio està ensillado,
en Cabañas nos veremos.
Alf. Quexas, que muero de amor.
Isa. Iras, que rabio de zelos,
Luc. Honra, que andais titubeando.
Ped. Dudas, que andais discurriendo.
Luc. Pero yo lo sabrè todo,
que entre Bobos anda el juego.

IORNADA TERCERA.

Entre Bobos anda el juego.

Salen don Antonio, y don Lucas.

Dõ Ant. dõ Luc. Ten esse macho, mulero,
que es un poquillo mohino.
Salen los dos.
Dõ Ant. Donde fuera del camino
me sacais? *Luc.* Hablaros quiero.
Ant. Pues a que nos apartamos
del camino? que quereis?
Luc. Suegro, agora lo vereis.
Ant. Yà estamos solos. *Luc.* Si estamos.
Viene el coche? *Ant.* Se quedò
mas de una legua de aqui.
Luc. Quereis escucharme? *Ant.* Si.
Luc. Aveis de enojaros? *Ant.* No.
Luc. Oìs bien? *Ant.* No lo sabeis?
Luc. Quiero hablar quedo.
Ant. Hablad quedo.
Luc. Vltimadamente puedo
hablar a vulto? *Ant.* Podeis,
teneis q̃ hablar mucho? *Luc.* Mucho:
replicareis quando yo
estuviere hablando? *Ant.* No.
Luc. Pues escuchad.
Ant. Yà os escucho.
Luc. Yo soi (señor don Antonio
de Contreras) un hidalgo
bien entendido, assi, assi,
y bien quisto tanto quanto:
Soi ligero, luchador,
tiro una barra de a quatro;
y aunque pese quatro y libra,
à mas de quarenta passos.
Soi diestro como el mas diestro,
esplendidamente largo,
por el principio atrevido,
y valiente por el cabo.
De la escopeta en las suertes
salen mis tiros en blanco,
y puedo tirar con todos

quantos ai del Rey abajo.
Canto, bailo, y represento,
y si me pongo a cavallo
caigo bien sobre la silla,
y della mejor si caigo.
Si en Zocodover toreo,
me llaman el secretario
de los toros, porque apenas
llegan quando los despacho.
Conozco bien de pinturas,
hago comedias apasto,
y como todos tambien
llamo a los versos trabajos.
No soi nada cavallero
de ciudad, soi cortesano,
y naci bien entendido,
aunque naci mayorazgo.
Pues mi talle no es mui lerdo,
soi delgado sin ser flaco,
soi mui ancho de cintura,
y de hombros tambien soi ancho.
Los pies ansi me los quiero,
piernas ansi me las traigo,
con su punta de lo airoso,
y su encaxe de estebado.
Yo me alabo, perdonad,
que esto importa para el caso,
y no he de hallar quien me alabe
en un campo despoblado.
Enfin discreto, valiente,
galan, airoso, vizarro,
diestro, musico, poeta,
ginete, toreador, franco.
Y sobre todo teniendo
de renta seis mil ducados,
que no es mui mala pimienta
para estos veinte guisados.
Salgo a que Isabel merezca
estas gracias en sus braços,
que nunca pense por Dios
venderme yo tan barato.
Y hallo que con vuestra hija
me distis por liebre gato.
Ant. Advertid que sois un necio.
Luc. No me oireis?
Ant. No he de escucharos,
mataros era mas justo.
Luc. Señor mio no lo hagamos
pendencia, escuchad agora,
y vamos al cuento. *Ant.* Vamos.
Luc. Lo primero embiè a dezir
que saliesse con cuidado
de Madrid, y se pusiesse
una mascara al recato.
Y ella se puso por una
media mascarilla, tanto
que se le viò media cara
desde la nariz abaxo,
Lo segundo os supliquè
que no vinierais, embiando
de que a Isabel admitia
un recibo ante escrivano.
Y os venistis, no sabiendo
que yo he de vestirme llano,
pues la tela de muger
no ha menester suegro al canto.
Lo tercero, luego al punto
que me viò, se fue de labios,
y me dixo mil requiebros
por mil rodeos estraños.
Y una muger quando es propia
ha de andar camino llano,
que no ha de ser hablador
el amor que ha de ser casto.
Mas arguyo con mi primo,
daca el trato, toma el trato,
con que se le echa de ver
que es tratante a treinta pasos.
Luego le dixo, y le dava,
sin averla nunca hablado,
los requiebros en mi nombre,
y en causa propia la mano.
Mas un don Luis se ha venido
amante zorrero al lado

por vuestra señora hija,
mui modesto, aunque mui falso.
Y en Illescas esta noche
hallè a mi primo encerrado
en la sala de Isabel,
y oi que a examinarle aguardo,
pregunto, que fue la causa
de aver anoche violado
el que ella llamava templo,
y vos nombrareis sagrado;
y dixome, que alli oculto
estuvo, por ver si acaso
don Luis hablarla intentàra,
para que su azero airado
feriera a venganças nobles
aquellos zelos villanos.
Ant. Y hablò cõ dõ Luis. *Luc.* no hablò;
pero es caso temerario
que aya de andar un marido
si la ha hablado, ò no la ha hablado.
Por una muger, y propria
he de andar yo vacilando,
pudiendo por mi persona
tener mugeres a pasto?
Ella, enfin, no es para mi;
muger que se aya criado
en Toledo es lo que quiero,
y aun que naciesse en mi barrio,
Muger, criada en Madrid,
para mi propria, descarto,
que son de nevè las unas,
y las otras son de Tajo.
Y enefeto, don Antonio,
solo vengo a suplicaros,
que os bolvais a vuestra hija
à vuestra calle de Francos.
No he de casarme con ella,
aunque me hizieran pedaços,
solos estamos los dos,
naide nos ove en el campo.
Bolveos à Missa, Isabel,
à Madrid, sin enojaros,
que esto es entre padres, y hijos,
que es algo mas q̃ entre hermanos.
Y en llegando las sospechas
à andar tan cerca del caso,
en siendo los suegros tubios,
han de ser los yernos claros.
Ant. Porcierto, señor don Lucas,
que un poco antes de escucharos
os tuve por majadero;
pero no os tuve por tanto.
Sabeis con quien hablais? *Luc.* Si;
dadme mi carta de pago,
y llevaos a vuestra hija.
Ant. Con ella aveis de casaros,
ò os tengo de dar la muerte:
que diran de mi honra quantos
digan, que a casar se vino?
Luc. Y que diran los criados,
que han sabido, que don Luis
la anda siguiendo los passos?
Ant. Don Luis camina a Toledo.
Luc. Pues como và tan de espacio,
yendo Isabel en litera,
y èl en mula? *Ant.* No està claro
que es por llevar compañia,
y no ir solo. *Luc.* Esse es el caso,
que por no ir solo a Toledo
quiere ir acompañado.
Ant. No dezis, que vuestro primo
se encerrò anoche en el quarto
de mi hija? *Luc.* Assi lo digo;
y èl assi me lo ha contado,
para ver mejor si hablava
con èl *Ant.* Pues desengañaos,
y logre essa diligencia
quietudes a vuestro engaño.
Si no es complice en su amor,
porque quereis, indignado,
pagarla en viles castigos
quanto debeis en alagos.
Don Luis esta yà en Toledo,
porque ya se ha adelantado,

y yo quedo con la quexa,
y vos con el desengaño.
Templaos, don Lucas, prudente,
que vive Dios que me espanto
que no tengais entre essotras
la falta de ser confiado.
Luc. Como no, si tengo tal,
que no soi tan mentecato,
que no sepa que merezco
mas que èl esto, y otro tanto.
Pero dizeme mi primo,
que es un poco mas curiado,
que las mugeres escogen
lo peor. *Ant.* Pues consolaos,
que no teneis mal partido,
si es verdadero el Adagio.
Luc. Aora, señor don Antonio,
buelvo a dezir, que estoi llano
à casar con vuestra hija,
yà yo estoi desengañado;
pero si acaso don Luis,
amante dos vezes zaino,
buelve a hazerse encontradizo
con nosotros, no me caso.
Ant. Pues yo admito esse partido.
Luc. Yo vuestro precepto abraço.
Ant. Pues esperemos el coche
en esse camino. *Luc* Vamos.
Assi, don Antonio, aviso,
que si huviere algun engaño
en el amor de don Luis,
que si èl entra por un lado
à medias, como sucede
con otros mas estirados,
me aveis de bolver al punto
quanto yo huviere gastado
en mulas, coche, litera,
gastos de camino, y carros,
que no es justicia ni es bien,
quando yo me quedo en blando,
que seamos èl, y yo,
èl del gusto, y yo del gasto.
Ant. Dios os haga mas discreto.
Lu. no haga mas, q̃ ya ha hecho harto.
Vanse.

Dentro ruido de cascabeles, y campanillas, y representan todo lo que se sigue dentro.

Dentro 1. Arre ruzia de un puto, arre beata,
2. Dale, dale Perico, à la reata.
1. Oiga la parda, como se atropella.
2. Arre mula de aquel, hijo de aquella.
Dent. Cabell. Và una carrera, cocherillo ingrato.
1. Que haze que no se apea, y corre un rato.
Cab Adonde và el patan en el matado?
Dent. Caminãt A buscar voi a tu muger, menguado.
Cab Digame, si và a vella,
como và tan espacio? *Cam.* Tal es ella.
An . Y èl no dexa à sus hijos con el Cura?
Otro Cam. Para que, aqui ai monton? *Cab.* Pues q̃ ai? *Tod.* Vasura.
Dent. Music. Moquelas de la Corte, todo es caminar,
Vnas van à Guete, y otras a Alcalà.
Cab. Pàra cochero, el coche se ha bolcado.
1. El cibicon del coche se ha quebrado.
2. Pues que importa? *And.* Que lindo desahogo!

Alf. Saquenme à mi primero, que me ahogo.
Cab. Pàren essa litera. *Cocher.* Pàra, pàra.
And. Quebròse la redoma de la cara.

Sale doña Isabel, y Andrea.

Isa. Bolviose el coche. *And.* En hora mala sea.
Isa. Don Pedro saca a doña Alfonsa, Andrea:
que esperò? yà su amor se ha declarado.
And. Si la darà otro mal como el passado?
Isa. Como mis iras se hallan mas templadas?
And. Previniendola estàn dos almohadas,
en tanto que adereçan una rueda.
Isa Queda mas que saber? *And.* Aun mas te queda.
Isa. Ya doña Alfonsa en ella se ha assentado.
An . Don Pedro en la litera te ha buscado,
y como no te halla, yo rezelo
que te viene à buscar. *Isa.* Pues vive el cielo,
que yo no le he de hablar.

Sale don Pedro, y Cabellera.

Ped. Oye detente,
no quieras. *Isa.* Dexame. *Ped.* Tan impaciente
malograr mi verdad. *Isa.* No ai quien la crea.
Ped. Ruegala que me escuche, amiga Andrea,
abona tu mi fe. *Isa.* Nada te abona.
Cab. Enternecete dura Faraona.

Ped. Iràs, y passos deten.
Isa. Cruel, diestro engañador,
que amagas con el amor,
para herir con el desden:
quien es tan ingrato, quien?
quien fue tan desconocido,
que para aver conseguido
una tan facil vitoria
resucite una memoria
con la muerte de un olvido?
Y pues tus engaños veo,
delinquente el mas atroz,
para que hiziste a tu voz
complice de tu deseo:
si sabes que no te creo,
si conoces mi razon?
porque quiso tu passion
(viendo que es mayor agravio)
hazer delinquente al lavio
de lo que errò el coraçon?
Y yà que tan falso eras,
y yà que no me querias,
di, para que me fingias?
pidote yo, que me quieras?
tu amor hizieras, y fueras
poco fino; solo un daño,
sintiera mi desengaño;
mas tal mis ansias me vèn,
que mucho mas que el desden
vengo à sentir el engaño.

No me hables, y mis enojos
menos airados veràs,
que se irritan mucho mas
mis oìdos, que mis ojos:
quiero vencer los despojos
de mi amor si te oigo a vezes,
y tanto al verte mereces,
que aunque has fingido primero,
solo miro que te quiero,
y no oigo que me aborreces.
Mas vete, que he de arguir,
quando me quiera templar,
que a mi no me puede amar
quien a otra sabe fingir:
yà yo te he llegado a oir,
que a tu prima has de querer,
y aquel que llegàre a ser
en mi amor el preferido,
aun no ha de dezir fingido,
que procura otra muger.
A Alfonsa dizes que quieres,
â mi dizes, que me adoras,
por una, fingiendo, lloras,
y por otra, amando, mueres:
pues como, si no prefieres
tu voluntad declarada,
creera mi passion errada,
quando es la tuya fingida,
que soi yo la preferida,
y es Alfonsa la olvidada?
Pues templesse este accidente,
que no es justicia que acuda
à una tan dificil duda
un amor tan evidente:
porque es mas facil que intente,
menos airado, y mas savio,
siendo tan grande el agravio,
à vista de mis enojos,
dar lagrimas a mis ojos,
que evidencias a tu savio.
Quiere, adora a Alfonsa bella,
y sea yo la olvidada,
porque ya estoi bien hallada
con tu olvido, y con mi estrella:
yo soi la infelize, y ella
quien te merece mejor,
y pues tuve yo el error
de averte querido, es bien
que pague con el desden
lo que errè con el amor.
Y vete agora de aqui,
porque no es justicia, no,
que tenga la culpa yo,
y te dè la quexa a ti.

Ped. Hermosa luz, por quien viì,
alma, por quien animè,
deidad, à quien adorè,
no hagas con ciega vengança
que pague tu desconfiança
lo que no ha errado mi fe.
Dexa essa passion, que dura
en tus sentidos inquieta;
y no seas tan discreta,
que no creas tu hermosura:
tu misma a ti te assegura,
imaginate deidad,
y creeras mi verdad,
usa bien de tus rezelos,
y cria para estos zelos
por hijo à la vanidad.
A doña Alfonsa prefieres,
bien como al lirio la rosa;
mas que importa ser hermosa,
si no presumes lo que eres:
se como essotras mugeres,
ten contigo mas passion,
haz de ti satisfacion,
se divina mas humana,
que à ti para ser mas vana
te sobra mas perfeccion.

Isa. Essa prudente advertencia
con que tu passion me ayuda,
es buena para la duda,
mas no para la evidencia:

ella dixo en mi presencia,
que tu en su quarto has estado
anoche, que la has hablado;
pues como, si esto es verdad
con toda mi vanidad
sossegarè a mi cuidado.
Y quando esso fuera, di,
di, quando con ella estavas,
no te oì dezir, que amavas
a doña Alfonsa? *Ped.* Es ansi.
Isa. Tu no lo confiessas? *Ped.* Si;
mas fingido mi amor fue.
Isa. Y quando te preguntè,
a qual de las dos querias,
porque no me respondias?
Ped. Oye porque. *Isa.* Di porque.
Ped. Porque es groseria errada,
nunca al labio permitida,
despreciar la aborrecida
en presencia de la amada:
bastela verse olvidada,
sin que oyesse aquel desden,
bastela quererte bien,
sin que al ver desprecio tal,
la venga a pagar tan mal,
porque me quiso tan bien.
Isa. Pues galan no quiero agora,
que por no dexar corrida
à aquella de quien se olvida,
no haze un gusto a la que adora:
vete. *Ped* Escuchame, señora,
que agradezca no te espante
ver que me ame tan constante;
pero a ti te he preferido.
Isa. Pues si estàs agradecido,
cerca estàs de ser amante.
Ped. Oye, señora, y veràs.
Isa. No he de oirte.
Ped. Aguarda, espera.
Cab Don Luis abrio la litera,
y mira si en ella estàs.
Ped. Y agora tambien diràs,
que no te tiene aficion?
Isa Darè la satisfacion.
Ped Tampoco te he de creer.
Isa. Quieres echarme a perder
con los zelos mi razon?
Pues no ha de valerte, no,
despreciarle pienso aqui.
Ped. Yo he de escucharle? *Isa.* Si.
Don Luis.

Dentro don Luis.

Luis Quien me llama? *Isa.* Yo.
Ard El viene acà, ya te oyò.
Isa. Escondete entre essos ramos.
Cab. La satisfacion oigamos.
Isa. Yo he de quedar con rezelos,
y tu has de quedar sin zelos.
Cab. Ven, señor, que llega.
Ped. Vamos.

Escondense, y sale don Luis.

Luis. Al cariño de tu voz
no vengo, divina ingrata,
como otras vezes solia,
a consagrar vida y alma;
a ser escarmiento vengo
de mi amor, a ser vengança
de tu desden, a ser duda
de mis proprias esperanças.
Fiera, al passo que divina,
cruel, al passo que blanda,
que me matas con los zelos,
y con el desden me alagas.
Yo soi el que merecio
sacrificarse a tus llamas,
si no ciega mariposa,
atrevida salamandra.
Yo soi aquel que te quiso,
y aquel soi a quien agravias,
el que como el girasol
aspirò tus luzes tardas,
el que anoche en tu aposento

logrō nunca los lograra
de tu labio mas favores
que tu quexas de mis ansias.
Y quando à tan fino amor,
à tan fingidas palabras
encubridora la noche
secretamente mediava,
quando un si llegò à mi oido,
llegò un premio a mi esperança,
recoxome a mi aposento,
y quando pense que estava
don Lucas dentro del suyo,
que a vezes la voz engaña,
oigo en otro quarto vozes,
tomo luz, busco la causa,
y hallo (ai Dios!) q̄ con don Pedro
tu fee y mi lealtad agravias,
para esto me diste un si?
para esto dime premiavas
un amor que le he sufrido
el riesgo de una esperanca?
no quiero yà tus favores,
logren don Pedro en tus arás
las ofrendas por deseos,
que amante, y fino consagra:
bastan tres años de enigmas,
tres años de dudas bastan,
desengañenme los ojos
con ser ellos quien me engañan,
yà el si que me diste anoche
no le estimarè. *Isa.* Repara
que yò ne te he hablado a noche:
donde ò como? *Lui.* Yà no falta
fino que tambien me nieges
que me diste la palabra
de ser mi esposa; si piensas
que la ha de admitir, te engañas.
Isa. Y è te hable a noche?
Lui. Esso niegas?
Isa. Mira. *Lui.* Mis celos q̄ aguardan,
solo vengo a despedirme
de mi amor, quedate falsa;
tus vozes yà no las creo;
tu amor ya me desengaña,
à Madrid buelvo corrido;
buelvase el alma à la patria,
del desengaño hallè el puerto,
quien navegò en la borrasca?
razon tengo yà lo sabes,
zelos tengo, tu los causas,
y si dudosos obligan
averiguados agravian.
Isa Espera. *Lui.* Voime *Ped.* Hà cruel!
Isa. Mira. *Lui.* Dexame traidora. *Vase.*

Sale don Pedro, y Cabellera.

Ped. Pideme zelos agora
de doña Alfonsa, Ysabel:
habla, que te has suspendido?
no finjas leves enojos?
di que no han visto mis ojos,
di que està incapaz mi oido:
resuelto a escucharte estoi:
que puedes yà responder?
con que has de satisfacer
mis zelos? *Isa.* Con ser quien soi.
Ped. Pues como puedes negar
que estuviste, (gran tormento!)
con don Luis en tu aposento?
respondeme. *Isa.* Con callar.
Ped. Ysabel ingrata di,
(fuego en todas las mugeres)
como niegas que le quieres?
Isa. Con decir que te amo à ti.
Ped. No entrò?
Isa. A callar me sentenciò,
un bronce obstinado labras.
Ped. No crees tu mis palabras,
y he de creer tu silencio?
fiera homicida del alma,
matar con la voz intenta
mar que emboçò la tormenta,
con la quietud de la calma,
ingrata la mas divina,

di-

divina mas rigurosa,
purpurea à la vista rosa,
y al tacto cruel espina.
Ya no podrà tu rigor
peregrinar esta senda,
yà me he quitado la venda,
y con vista no ai amor.
A dexarte me sentencia
una verdad tan desnuda,
que al caminar por la duda,
encontrò con la evidencia.
Yà no he de ser el que soi;
yà no quiere arrepentido
sufrir a tu voz mi oìdo,
yà te dexo, yà me voi.
Isa. Pues falso, alebe, infiel,
ingrato, como enemigo,
si estuve anoche contigo,
como pude estar con èl?
Quando avia de hablarle, espero
saber, quando? yo quisiera;
responde. *Ped* No pudiera
averte hablado primero?
Isa. No pudiera, y esse es
el indicio mas impropio:
no sabes tu, que tu propio
le viste salir despues
de su aposento? *Ped* Es ansi.
Isa Luego el castigo mereces?
Ped. No pudo salir dos vezes?
Isa. Si pudo salir; mas di,
quando estavas escondido,
que yo te amava no oìste?
Ped. Si; pero tambien pudiste
averme yà conocido.
Isa. Yà que en essos zelos das,
dime, don Pedro por Dios,
puedo yo querer à dos?
Ped A don Luis quieres no mas.
Isa. Y si esso pudiere ser,
que no lo he de consentir,
porque avia de fingir
contigo? *Ped.* Por ser muger.
Isa. Tu eres la luz de mi vida,
solo a ti te adoro yo.
Ped. No lo hazes de amante. *Isa.* No?
pues de que? *Ped.* De agradecida.
Isa. Dexa essa duda, señor,
no te cueste un sentimiento,
que no ai agradecimiento
adonde no ai fino amor.
Ped. Las finezas son agravios.
Isa Mi bien, templa essos enojos;
y satisfagan mis ojos
lo que no aciertan mis lavios.
Ped. No he de creerte, cruel.
Isa. Advierte. *Ped.* No estoi en mi.

Salen don Lucas, y doña Alfonsa, cada uno por su puerta.

Alf Don Pedro, que hazeis aqui?
Luc. Que es esso, doña Isabel?
Cab. Cayeron en ratonera.
Luc. Que era el caso? *Isa.* Señor, fué.
Ped. Fue señor; que le dirè?
Isa. Era estar quexosa. *Ped.* Era,
reñirme agora tambien
porque entrè con el intento
que te dixe, en su aposento
esta noche. *Luc.* Hizo mui bien.
Isa. Esforcemos la salida; *Aparte.*
y a vuestro amor corresponde,
que entre otro que vos adonde
yo estuviere recogida.
Cab. Yà deste rayo escapamos.
Isa. Vos dudais, siendo quien soi?
naide entra adonde yo estoi.
Luc. Porque no entre nadie andamos.
Alf Que assi este engaño creyò?
don Lucas, advierte agora,
que no entrò. *Luc.* Callad, señora,
yo sè si entrò, ò si no entrò.
Alf. Que creais, me maravillo
este enojo que fingio;

èl la quiere. *Luc.* Yà sè yo
que la quiere don Luisillo;
mas yo lo sabrè atajar.
Alf. No es sino, *Luc.* Callad, señora,
que os aveis hecho habladora.
Alf. Mirad. *Luc.* No quiero mirar.
Alf. Advierte, señor, que es èl.
Luc. Calla, hermana, no me enfades;
haganse estas amistades,
dalde un abraço, Isabel.
Isa. No me lo aueis de mandar,
que ha dudado en mi opinion.
Luc. Digo, que teneis razon,
pero le aveis de abraçar.
Isa. Por vos hago este reparo.
Luc. Sois mui honesta, Isabel.
Isa. Querrà èl. *Luc.* Si querrà èl?
No està claro? *Ped.* No està claro.
Luc. Como no? viven los cielos.
Ped Si aun no tengo satisfecha
una evidente sospecha.
Luc Que sospecha?
Ped De unos zelos. *Aparte.*
Alf. No lo has entendido? *Luc.* No;
pues ai otra causa? *Isa.* Si,
que està doña Alfonsa aqui.
Luc. Y estoi en las Indias yo?
Aveis de darla un abraço
por mi, acabemos por Dios.
Isa. Voi a darsele por vos.
Cab. Que te clavas bestionaço.
Alf. Siendo ciertos mis rezelos,
como mis iras reprimo?
Pe. Agradeceldo a mi primo. *Abraçase*
Isa. Agradecelo a mis zelos.
Luc. Esso me parece bien.
Alf. Mira, hermano. *Luc.* yà es enfado;
està el coche adereçado?
And. Si señor. *Luc.* Isabel, ven.
Alf Dirèle, que me engañò,
luego que salga de aqui.
Luc. Eres su amiga? *Isa.* Yo si.
Luc. Y tu eres su amigo? *Ped* Aun no.
And Hazlos amigos, que esperas?
Luc Buelvan acà, donde van?
Cab. Dexalos, que ellos se haràn
mas amigos que tu quieras. *Vanse.*

Salen don Luis, y Carança.

Car. Este es Cabañas, señor.
Luis. Desaliñado lugar!
Car. La primer pulga se dize,
que fue de aqui natural.
Aqui han de parar el coche,
y la litera. *Luis.* Es verdad,
y aqui he de hablar a don Lucas.
Car. Yo pienso que llegan yà;
pero que intentas dezirle,
si le hablas? *Luis.* Tu lo sabràs.
Car Tienes zelos de Isabel?
Luis. He llegado a imaginar
que si anoche (como viste)
hablò conmigo, serà
poner manchas en el Sol
buscarla en su honestidad.
Demas que aquel aposento
en que la hallamos, està
poco distante del otro,
y se pudo acaso entrar
en èl, oyendo la voz
de don Lucas. *Car.* Es verdad,
que el la sintio quando tu
la hablavas. *Luis* Tente, que yà
llegan todos a la puente.
Car. q̃ intẽtas? *Luis.* Tu has de llamar
a don Lucas, y dezirle,
que un Cavallero que està
por huesped deste aposento
dize, que le quiere hablar.
Car. Voi a hazer lo que me ordenas.
Luis. Con silencio. *Car* Assi sera. *Vase.*
Luis. Sepa don Lucas de mi
mi amor, sepa la verdad
de mi dolor, que no es bien

don;

donde tantas dudas ai
ocultar el acidente,
pudiendo sanar el mal.

Sale don Lucas.

Luc. Està un cavallero aqui
que me quiere hablar?
Luis Si està. *Luc.* Vos sois?
Luis Si señor don Lucas.
Luc. Toda via caminais?
vais en mula, o en camello?
porque desde ayer acà
quando os presumo delante
os vengo a encontrar atras,
que me quereis cavallero
que un punto no me dexais?
Luis. Quiero hablaros.
Luc. Yo no quiero
que me hableis. *Luis.* Esperad
que os importa a vos. *Luc.* Ami
me importa? pues perdonad,
que con importarme ami
tanto, no os quiero escuchar.
Luis. Y si toca à vuestro honor?
Luc. A mi honor no toca tal,
que yò se mas de mi honra
que vos, ni que quantos ai.
Luis. Dos palabras no me oireis?
Luc. Dos palabras? *Luis.* Dos no mas.
Luc. Como no me digais tres
lo admito. *Luis.* Pues dos seran.
Luc. Decildas. *Luis.* Doña Isabel
me quiere a mi solo. *Luc.* Zas,
mas avcis dicho de mil
en dos palabras no mas;
pero yà que se ha soltado
tan grande punto al hablar,
deshazed toda la media,
y hablad mas; pero que mas?
Luis Señor yò mirè a Isabel.
Luc. Bien pudierais escusar
averla mirado. *Luis.* El sol
quando con luz celestial
sale al oriente divino
dorando la tierra y mar
alumbra la mas distante
flor que en capillo sagaz
de la violencia del cierzo
guarda las ojas de azar.
Luc. No os andeis conmigo en flores;
Señor don Luis acabad.
Luis. Digo que odorè sus rayos
con amor tan pertinaz.
Luc Pertinaz don Luis quereis
que me vaya agora a echar
en el pozo de cabañas
que en essa plazuela està?
Luis. Quisome Isabel, que yò
lo conoci en un mirar
tan al descuido que era
cuidado de mi verdad,
que quien los ojos no entiende;
Luc. Oculista, ò barrabas
que de Isabel en los ojos
hallastes la enfermedad,
dezidme como os premiò
que aquesso es lo principal;
y no me hableis tan pulido.
Luis. Premiome con no me hablar;
pero en Illescas anoche
con ardiente actividad
la solicite en su lecho,
salio a hablarme hasta el zaguan;
y en el me explicò la enigma
de toda su voluntad.
Dize que ha de ser mi esposa,
y que violentada va
a daros la mano a vos,
pues si esto fuesse verdad:
porque dos almas quereis
de un mismo cuerpo apartar;
yò os tengo por entendido,
y os quiero pedir.
Luc. Callad

qué

que para està, y para estotra
que me la aveis de pagar.

Dentro doña Alfonsa.

Alf. Està mi hermano aqui dentro?
Luc. A esta alcoba os retirad,
que quiero hablar a mi hermana.
Luis. Dezidme, en que estado està
mi libertad, y mi vida?
Luc. Idos, que harto tiempo ai
para hablar de vuestra vida,
y de vuestra libertad.

Sale doña Alfonsa.

Alf. Hermano. *Luc.* q̃ ai, doña Alfonsa?
Alf. Yo vengo a hablaros. *Luc.* Ai tal,
que dellos hablarme quieren!
mas si yo no dexo hablar,
hazen mui bien en hablarme,
y hago en oirlos mui mal.
Alf. Estamos solos? *Luc.* Si hermana.
Alf. Di, señor, te enojaràs
de mis voces? *Luc.* Que sè yo.
Alf. Sabes, señor? *Luc.* No sè tal.
Alf. Que soi muger. *Luc.* No lo sè.
Alf. Yo señor. *Luc.* Acaba yà:
este don Luis, y esta hermana
pienso que me han de acabar.
Alf. Tengo amor. *Luc.* Tẽ norabuena.
Alf. A don Pedro. *Luc.* Bien està.
Alf. Pero èl no me quiere a mi,
porque amante desleal
à doña Isabel procura,
contra mi fe, y tu amistad.
Luc. Digo que no he de creerlo.
Alf. Yà sabes que me dà un mal
de coraçon? *Luc.* Si señora.
Alf. Y tambien te acordaràs
que en Illescas me dio anoche
un mal destos. *Luc.* Pues que ai?
Alf. Sabràs, que el mal fue fingido.
Luc. Y agora quien te creerà
si te dà el mal verdadero?
Alf. Importò dissimular,
porque don Pedro traidor,
juzgando, que era verdad,
dixo a Isabel mil ternezas;
yo entonces quise estorvar
su amor con mi indignacion,
y tan adelante està,
su amor, que aun en tu presencia
la requebrò. *Luc.* Bueno està.
Alf. Anoche estuvo con ella
en su aposento, y pues yà
llegan mis zelos a ser
declarados, tu podràs
tomar vengança en los dos:
solicita, pues, vengar
esta traicion que te ha hecho,
contra la fidelidad
Don Pedro. *Luc.* Buena la hize!
mas quien puede examinar,
si quiere a don Luis, ò a Pedro?
pero a entrambos los querrà,
porque la tal Isabel
tiene gran facilidad.
Mas de lo que estoi corrido,
mas que de todo mi mal,
es, que riñendo por zelos
los hiziesse yo abraçar:
pero a qual de los dos quiere,
agora he de averiguar;
y si es don Pedro su amante,
por vida desta, y no mas,
que he de tomar tal vengança,
que he de hazer castigo tal,
que dure toda la vida,
aunque vivan mas que Adan,
que darles muerte a los dos
es vengança venial.
Alf. Pues q̃ intentas? *Luc.* Dõ Antonio?
Alf. Sentado està en el çaguan.
Luc. Don Pedro?
Alf. Yà entra don Pedro.
Luc. Doña Isabel? *Alf.* Alli està.

Sa-

Salen don Antonio, doña Isabel, don Pedro, Andrea, y Cabellera.

Ant Que me mandas?
Isa Que me quieres?
Ped Que me ordenas? *Luc.* Esperad;
Cabellera, entrà acà dentro.
Cab Como ordenas entro yà.
Luc. Cerrad la puerta. *Cab.* Ya cierro.
Luc. Dadme la llave. *Cab.* Tomad.
Luc. Dõ Luis, salid. *Luis.* Ya yo salgo.
Isa. Di, que intentas? *Ant* Que serà?
Ped. A q̃ me llamas? *Luis* Que es esto?
Alf. Que pretendes? *Luc.* Escuchad:
El señor don Luis, que veis,
me ha contado, que es galan
de doña Isabel; y dize,
que con ella ha de casar,
porque ella le dio palabra
en Illescas, y. *Cab.* No ai tal;
que yo en Illescas anoche
le vi a una puerta llamar,
y con doña Alfonsa hablò
por Isabel: no es verdad,
que tu la sentiste anoche?
tù no saliste a buscar
un hombre con luz, y espada?
pues èl fue. *Luis.* Quien negarà,
que tu saliste, y que yo
me escondi; pero juzgad,
que yo hablè con Isabel,
no con Alfonsa. *Alf* Aguardad,
yo fui la que alli os hablè;
pero yo os llegava a hablar
pensando que era don Pedro.
Ped Amor, albricias me dad.
Isa. Lo entendiste?
Ped. Si, Isabel.
Luc. Esto està como ha de estar;
ya està este galan à un lado,
con esto me dexarà:
pues vamos al caso aora,
porque ai mas que averiguar.
Doña Alfonsa me ha contado,
que traidor, y desleal
quereis a Isabel. *Ped.* Señor.
Luc. Dezidme en esto lo que ai;
vos me dixisteis anoche,
que entrasteis solo a cuidar
por mi honor en su aposento;
con que colegido està,
que de la parte de afuera
le pudierades mirar;
mas os ha escuchado Alfonsa
ternissimo requebrar,
y satisfazerla amante.
Ant. Don Lucas, no lo creais?
Luc. Yo creerè lo que quisiere;
dexadme agora, y callad;
màs, os hablasteis mui tiernos
en Torrejoncillo: mas,
quando el coche se quebrò
(esto no podeis negar)
tuvisteis un quebradero
de cabeça. *Cab.* Ai tal pesar!
Luc. Màs, al llegar a Cabañas
(esto fue sin mas, ni mas)
le sacasteis en los braços
de la litera al çaguan.
Màs, desde ayer a estas horas
os miran de a par a par,
cantando a un coro los dos
el tono del ai, ai, ai.
Màs, aqui os hizisteis señas;
màs, no lo pueden negar:
pues muchos mases son estos,
digan luego el otro màs.
Isa. Padre, y señor, *Ant.* q̃ respondes?
Isa. Don Pedro. *Ant.* Remisa estàs.
Isa. Es el que me dio la vida
en el rio. *Ped.* Y el que yà
no puede agora negarte
una antigua voluntad;
antes que tu la quisieras

la adorè, no es desleal
quien no puede reprimir
un amor tan eficaz.
Luc. Calla primillo que vive;
pero no quiero jurar,
que he de vengarme de ti.
Ped. Estrena el cuchillo và
en mi garganta. *Luc.* Esso no;
yo no os tengo de matar:
esso es lo que vos quereis.
Ped. Pues que intentas?
And Que querrà?
Entre Bobos anda el juego.
Ant. Que hazes? *Luc.* Aora lo verás:
Vos sois, don Pedro, mui pobre,
y à no ser, porque en mi hallais
el arrimo de pariente,
perecierais. *Ped.* Es verdad.
Luc. Doña Isabel es mui pobre,
por ser hermosa no mas
yo me casava con ella:
pero no tiene un real
de dote. *Ant.* Por esso es
virtuosa, y principal.
Luc. Pues dalda la mano al punto,
que en esto me he de vengar;
ella mui pobre, vos pobre,
no teneis hora de paz.
El amor se acaba luego,
nunca la necessidad;
oi con el pan de la boda,
no buscareis otro pan.
De mi os vengais esta noche,
y mañana a mas tardar,
quando almuercen un requiebro,
y en la mesa, en vez de pan,
pongan una fe al comer,
y una constancia al cenar;
y en vez de galas se ponga
un buen amor de Milan,
una tela de Mi vida,
aforrada en me querràs;
echarán de ver los dos,
qual se ha vengado de qual.
Ped. Señor. *Luc.* Ello has de casarte.
Cab. Cruel castigo les das.
Luc. Entre Bobos anda el juego;
presto me lo pagarán,
y sabrán presto lo que es
sin olla una voluntad.
Ped. Hazerme de rogar quiero: *Apar.*
señor. *Cab* La mano la dà,
no se arrepienta. *Ped* Esta es
mi mano.
Danse las manos.
Isa. El alma serà
quien solo ajuste este laço.
Luc. Don Luis, si os quereis casar,
mi hermana està aqui de nores,
y hareis los dos lindo par.
Luis. En Toledo nos veremos.
Luc. Irème dèl si allà vais.
Cab. Y don Francisco de Rojas
a tan gran Comunidad
pide el perdon, con que siempre
le favoreceis, y honrais.

LA